

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN**

**“LA RELACIÓN GUERRILLA KHAMPA-  
ADMINISTRACIÓN CENTRAL DEL TÍBET Y SU IMPACTO  
EN LA LUCHA DE RESISTENCIA TIBETANA”**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA**

**PRESENTA**

**GUILLERMO ALFONSO AGUILAR FRUTIS**

**ASESOR: LAURA LEMUS MENDEZ**

**SANTA CRUZ ACATLÁN, NAUCALPAN, EDO. DE MÉXICO SEPTIEMBRE 2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

“¿Qué es el hombre sino la suma de todos sus recuerdos? ¡Somos las historias que vivimos, los relatos que nos contamos!”

Infinitas gracias a mi familia que siempre ha estado ahí para apoyarme, orientarme y espabilarme cuando fue necesario; siempre estaré en deuda con ustedes.

A mi segunda familia, mis amigos. Por todas las alegrías, tristezas e historias compartidas, agradezco completamente su confianza, amor y cariño dados. ¿Qué puedo darles sino el cielo?

Dedicado a Alejandra Dávalos, quien supo orientarme en este escrito y que, por grupúsculos de poder dentro de la academia de Historia de la FES Acatlán que tanto han afectado a la carrera, no permitieron que continuara en este camino.

Laura Lemus, no solo te considero una de las mejores académicas y maestras, eres de las pocas personas que puedo llamar un ser humano íntegro. No solo te agradezco por esta tesis, sino por la constancia, disciplina y enseñanzas dados a mí y a todas las generaciones en las que has impartido clase. Muchas de ellas me mantenían en pie, dispuesto a seguir en este maravilloso mundo, que también nos tiene en ascuas.

Todo lo bueno que hay en mí es por ustedes. No queda más que alcanzar mi máxima medida en el reino de este mundo.

## Índice

Glosario.....	4
Introducción.....	6
Capítulo 1. Relación histórica entre China y Tíbet. Antecedentes y contexto del conflicto sino-tibetano.....	10
1.1. Independencia “de facto” del Tíbet.....	14
1.2. Integración china del Tíbet.....	16
Capítulo 2. Resistencia tibetana. Primer acto. Guerrilla khampa.....	21
2.1. Estructura de la sociedad en Kham.....	21
2.2. Conflictos entre khampas y la naciente República Popular China.....	22
2.3. Guerrilla khampa. Organización, expansión, claudicación.....	25
Capítulo 3. Resistencia tibetana. Segundo acto. El Dalai Lama.....	38
3.1. Estructura de la sociedad en U-Tsang.....	38
3.2. La no-violencia y su impacto durante la integración china.....	40
3.3. El Dalai Lama en el exilio.....	44
Capítulo 4. Relación entre la guerrilla khampa y el Dalai Lama.....	49
4.1. Repercusiones en la lucha por la independencia del Tíbet.....	54
4.2. Lo que quedó. El Dalai Lama como defensor del Tíbet.....	59
4.3. Lo que cambio. ¿Violencia para alcanzar la independencia? .....	62
Conclusiones.....	67
Anexos.....	73
Fuentes.....	78

## Glosario

### **Administración Central del Tíbet/Gobierno tibetano en el exilio.-**

Organización surgida en 1963 bajo el Dalai Lama, la cual representa al Tíbet una vez que el mencionado líder espiritual abandona su región. Dicha organización busca dar a los tibetanos exiliados refugio y condiciones dignas de vida, así como difundir la causa independentista tibetana, a través de la sistemática denuncia de los abusos cometidos por la República Popular China.

**Ahimsa.-** Palabra en sánscrito que significa no dañar. Término relacionado con el movimiento de no-violencia de Mahatma Gandhi.

**Amdo.-** Región tibetana ubicada al noreste, frontera con China.

**Amdowas.-** Referente a la región de Amdo, en el noreste del Tíbet, frontera a China.

**Chushi Gangdruk.-** Nombre de la primera guerrilla en el Tíbet durante la intervención de la República Popular China. En lengua tibetana, dicho término significa cuatro ríos, seis montañas, aludiendo a la región de Kham.

**Dharma.-** Palabra en sánscrito que significa camino. Dentro del budismo tibetano, dharma hace referencia a las enseñanzas del Siddhartha Gautama, también conocido como Buda.

**Gelug.-** En lengua tibetana significa sombrero amarillo, y hace referencia a la escuela budista fundada en 1372 por Tsonkapa. De esta escuela surge la figura del Dalai Lama y, hasta la actualidad, es la escuela de mayor importancia entre los tibetanos.

**Inmolación.-** Sacrificio de un animal o persona con fines ritualísticos. Para el caso del Tíbet, este término define el suicidio a partir de prenderse fuego que tanto monjes como la población tibetana lleva a cabo en nuestros días.

**Kham.-** Región tibetana ubicada al este, la cual colinda con China.

**Khampa/khamba.-** Referente a la región de Kham, en el este del Tíbet, frontera con China.

**Lhasa.**- Capital histórica del Tíbet. Lugar en el cual se concentraba el poder político y religioso, y sitio de residencia del Dalai Lama.

**Lhasano(a).**- Referente a la capital del Tíbet, Lhasa, ubicada en la región de U-Tsang

**Mchon yon.**- Término tibetano que es utilizado para hablar de la relación que se estableció con el imperio mongol en el siglo XII. Dicha relación consistía en un intercambio de beneficios: mientras que los lamas tibetanos daban consejos religiosos que consistía en rituales y adivinación, el gobernante mongol protegían a estos lamas, e, incluso, eran elegidos como regentes de las regiones tibetanas durante el gobierno mongol.

**Sangha.**- Palabra en sánscrito que significa comunidad. Dentro del budismo tibetano, esta palabra es usada para referirse a todos los practicantes de esta religión.

**Satyagraha.**- Palabra en sánscrito que significa “insistencia en la verdad”. Término relacionado a la filosofía del movimiento de la no-violencia de Mahatma Gandhi.

**Sino.**- Referente a China

**U-Tsang.**- Región central del Tíbet, la cual colinda con India, Bután y Nepal.

## **Introducción**

En 1949 se fundó la República Popular China, y como parte del fortalecimiento del proyecto comunista, se llevó a cabo la reintegración del Tíbet. La movilización del Ejército de Liberación Popular junto con las reformas aplicadas desde la llegada de los chinos al Tíbet, provocaron diferentes reacciones entre la población en general; mientras que las zonas próximas a las fronteras chinas de la región tibetana, Kham y Amdo, se levantaron en armas para impedir el avance de los planes de reintegración, en el centro del Tíbet, región conocida como U-Tsang, estuvieron al tanto de los movimientos y acciones acaecidas dentro de su territorio.

El repartimiento de tierras, la entrega de propiedades, y el ataque sistemático al budismo y sus practicantes, llevó a los habitantes de Kham a organizar guerrillas para lograr expulsar a los comunistas de su tierra. El avance de esta guerrilla fue mayor de lo que la República Popular China esperó, por lo que fue frecuente el envío de mayores tropas y recursos para sofocar este movimiento. Mientras tanto la guerrilla khampa intentó por todos los medios entablar contacto y coordinación con el gobierno tibetano, para que, unidos gobierno y pueblo, defendieran la independencia tibetana de la amenaza china.

La relación que se entabló entre la guerrilla khampa y el gobierno central tibetano, tema central de este escrito, fue de suma importancia para lograr el cometido de la independencia tibetana. Así también se debe recalcar las formas en las que, históricamente hablando, cada región solventó la problemática de tratar con pueblos invasores, lo cual nos habla de cierto grado de autonomía entre dichas regiones, aun cuando en U-Tsang se concentrara el poder político y espiritual. Además se debe agregar a la problemática la influencia que el budismo tiene sobre la sociedad tibetana, y con ello, la posterior política de no-violencia que el Dalai Lama ejercerá para buscar la independencia del Tíbet. Es por ello que se entenderá y mencionará al budismo en dos sentidos, el religioso y el político. En cuanto al primer apartado, el budismo es la filosofía que se basa en las enseñanzas de Siddhartha Gautama, también conocido como Buda, enseñanzas que arriban al Tíbet durante el siglo

VII. Esta filosofía tiene como objetivo liberar al ser humano del sufrimiento terrenal y llevarlo a un nivel de entendimiento superior o “iluminación”, con el cual se pueda relacionar con el mundo, sin que esto cause algún tipo de dolor.<sup>1</sup> Mientras tanto, en el aspecto político, me basaré en Michael Mann el cual explica en *Las fuentes del poder social* que una ideología puede tender redes socioespaciales extensas, y con ello configurar toda una estructura social y económica en la cual están involucrados tanto los líderes locales de todo el Tíbet, a pesar de su autonomía, los monjes budistas de todas las escuelas, a pesar de las rencillas entre ellas, y la población en general.

Así también, debe tenerse en cuenta la importancia que la figura del Dalai Lama tiene en la sociedad tibetana, ya que es en su persona que se une tanto el poder político como espiritual del Tíbet, haciendo que cada acción que lleve a cabo tenga importancia, pues forma parte del sistema simbólico de la sociedad tibetana. Pierre Bourdieu define sistema simbólico como las estructuras que un sentido estructurante y lógica una sociedad, con el cual la misma se puede integrar y llegar a un consenso.<sup>2</sup>

Aunado a la figura del Dalai Lama y al budismo, la política de no-violencia tomará relevancia, ya que es el estandarte con el cual el monje tibetano pretenderá lograr la independencia del Tíbet. En ese sentido, la política de no-violencia consiste en la búsqueda de la independencia del Tíbet, sin ejercer ningún acto agresivo en contra de la República Popular China, preponderando la difusión de información sobre la historia tibetana a nivel mundial, así como el reclamo constante por la falta de derechos humanos en la actual Región Autónoma del Tíbet. Así también, esta política es de suma importancia en cuanto a la identidad de los tibetanos, ya que las enseñanzas del budismo pugnan por un correcto actuar, y esto implica la acción sin perjudicar a terceros.

---

<sup>1</sup> Tibet patria libre, *El budismo* (DE 16 de febrero de 2015 <http://tibetpatrialibre.org/web/budismo-tibetano/>)

<sup>2</sup> Pierre Bourdieu, *Intelectuales, política y poder*, Argentina, Eudeba, 1999, pág. 67.



Observar la relación entre la guerrilla khampa, un movimiento campesino impulsado por señores locales y monjes, y la élite tibetana, la cual residía en Lhasa, que tiene la legitimidad para encabezar dicho movimiento armado en contra de las huestes de la República Popular China, es de suma importancia, ya que a partir de su organización y comunicación, las repercusiones que tendría a nivel político, social y cultural dentro de la resistencia tibetana, definirían la consolidación del objetivo independentista, un cometido que hasta hoy día sigue pendiente.

Ante la nueva campaña del Dalai Lama para abogar por la autonomía, una historia sobre la resistencia tibetana se hace necesaria para analizar los diferentes factores que han llevado al monje budista a no luchar más por la independencia del país de las montañas nevadas, además de examinar las posibilidades del exilio tibetano por lograr, ya fuera la independencia o la autonomía, pero cerrar filas en torno a la idea del Tíbet, una idea que se ha empezado a desdibujar tanto por la acción de la República Popular China como por las diferencias en objetivos dentro del exilio tibetano.

En el primer capítulo, se desarrollará un breve contexto con el cual se podrá entender el levantamiento khampa y la política de la no-violencia, ambos en la búsqueda por la independencia tibetana. Posteriormente, en el capítulo dos, se analizará a la sociedad de la periferia tibetana, Kham y Amdo, lo que ayudará a entender la guerrilla khampa, su organización, expansión y posterior caída en Mustang, al norte de Nepal en 1974. En el capítulo tres se abordará la organización social y el peso político y religioso de la región central del Tíbet, U-Tsang, además de explicar la posición y política de no-violencia que el Dalai Lama sostiene hasta nuestros días. Para finalizar, se explicará la naturaleza de la relación entre la guerrilla khampa y la Administración Central del Tíbet, y como esta relación afectó tanto a la causa por la independencia posteriormente como a la población tibetana en general.

## Capítulo 1

Relación histórica entre China y Tíbet.  
Antecedentes y contexto del conflicto sino-  
tibetano

Antes de analizar la relación histórica entre China y Tibet, se debe hablar sobre la problemática de extensión de la región tibetana en dos conceptos que abarcan diferentes áreas geográficas: el Tíbet político y el Tíbet histórico.

En ese sentido el primero se refiere a la actual Región Autónoma del Tíbet, ya que dicha extensión era de la autoridad territorial que tenía la capital en Lhasa; mientras que el segundo alude a una región más amplia, que incluye la Región Autónoma del Tíbet, Kham y Amdo; éstas últimas fueron integradas a las provincias chinas de Yunnan, Sichuan, Qinghai y Gansu, además de abarcar pequeñas porciones de territorio de otros países como Nepal, Bután o India.<sup>3</sup> Así también, la segunda definición apela hacia un sentido étnico, ya que en las regiones de Kham y Amdo, la población de tibetanos ha sido mayoritaria en comparación con otras etnias incluyendo a los chinos. En esta investigación, me referiré al Tíbet histórico, ya que es en dichos lugares en donde la guerrilla khampa surge y se desarrolla al momento de la integración china.

Explicaré algunos conceptos que serán utilizados en este escrito. En ese sentido se entenderá como guerrilla al movimiento armado que, una vez agotados los medios pacíficos, recurre a las armas para cambiar las condiciones de oprobio y pobreza del pueblo.<sup>4</sup> Si bien es cierto que Ernesto Guevara ve a la guerrilla como vanguardia del pueblo, la cual busca "...colocar algo nuevo en vez de los viejo...",<sup>5</sup> para el caso de la guerrilla tibetana encabezada por los habitantes de Kham y Amdo, esta movilización armada tiene como motivación la permanencia de lo tradicional. Además, cabe la definición de Carlos Marighella en cuanto a la guerrilla campesina, ya que el avance y organización de una guerrilla campesina es esencial en el combate revolucionario, ya que las fuerzas guerrilleras conocen el terreno y pueden atacar y retirarse rápidamente; además este tipo de guerrilla campesina tiene una limitada conciencia política, por lo que una transformación radical de su sociedad no es posible. Pero si se toma en cuenta la falta de proletariado u obreros políticamente informados e influyentes dentro de la sociedad tibetana,

---

<sup>3</sup> Melvin Goldstein, *The Snow Lion and the Dragon: China, Tibet and the Dalai Lama*, Berkeley, University of California Press, 1997, pág. X-XI.

<sup>4</sup> Ernesto Guevara, *Guerra de guerrillas*, Colombia, Editorial de Ciencias Sociales, 2009, pág. 9.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pág. 39.

se puede decir que esta guerrilla fue una forma de concientización nacional sobre su identidad.

Regis Debray, en su libro *¿Revolución en la revolución?*<sup>6</sup> explica el actuar de la autodefensa y de la guerrilla. La primera opera de manera local y defensiva sin ningún plan político de transformación social; mientras que la guerrilla asume un papel activo dentro de la lucha armada, haciendo propaganda política a través de actos de guerra, así como la organización de un movimiento nacional que logre expulsar las fuerzas opresoras, todo para alcanzar el poder político y continuar con la transformación social profunda. Aun cuando el impacto de la guerrilla khampa abarcó a la mayor parte de Tíbet, Kham y Amdo, dicho movimiento no tuvo un enfoque político claro, así como la no respuesta del centro tibetano ante las llamadas de unión y adhesión que la guerrilla lanzaba hacia sus gobernantes y elites como se verá en el capítulo dos.

El levantamiento khampa no buscaba la transformación social y política del Tíbet, como la mayoría de las guerrillas; buscaba la sobrevivencia de su mundo. Es aquí donde cabe resaltar el concepto de resistencia, el cual, siguiendo a Erich Hobsbawm en su libro *Rebeldes primitivos*,<sup>7</sup> se acerca a la figura del bandolerismo social, ya que la guerrilla khampa se levanta para preservar las estructuras sociales de su región y de su país, además, la defensa del territorio khampa siempre se ha dado a partir de levantamientos campesinos.

Ampliando el concepto de resistencia, Jocelyn A. Hollander y Rachel L. Einwonher en su artículo "Conceptualizing resistance"<sup>8</sup> nos hablan sobre la intención que guardan las acciones de resistencia, así como la valoración o reconocimiento que hacen los diferentes actores de las mismas, ya fueran observadores, los implicados en la acción de resistencia y los objetivos a los cuales resisten. Al seguir esta idea, puede argumentarse que la guerrilla que se desarrolló de 1955 a 1972 es un acto de resistencia, pues la intención es buscar la independencia del Tíbet, y este movimiento armado era visto por

---

<sup>6</sup> Regis Debray *¿Revolución en la revolución?*, pág. 21-38.

<sup>7</sup> Erich Hobsbawm *Rebeldes primitivos*, Barcelona, Editorial Ariel, 1983, pág. 15.

<sup>8</sup> Jocelyn A. Hollander, Rachel L. Einwonher, "Conceptualizing resistance", en *Sociological Forum*, Vol. 19, No. 4, Diciembre 2004, pág. 540-541.

todos sus actores, tanto la población en general como el Ejército de Liberación Popular, como un acto el cual intenta preservar sus estilo de vida, costumbres tradiciones, y religión a partir de la independencia tibetana.

Así también, es adecuado acercar el concepto de resistencia con el de movimiento societal del sociólogo francés Alain Touraine, quien afirma que se contraponen valores como el budismo y la identidad tibetana para identificar y atacar a sus objetivos, en este caso los chinos. Si bien es discutible el poco discurso y acción política dentro de la guerrilla khampa, es cierto que toma el lugar que el centro, Lhasa, no pudo tomar como vanguardia del movimiento armado. En ese sentido, el autor explica que el capitalismo desarraiga los procesos económicos y la cultura de la población en general. A pesar de que la República Popular China era comunista, esto no impidió que su intervención desarraigara los procesos económicos y la cultura de la sociedad tibetana, provocando el levantamiento khampa.

De acuerdo con el autor, la guerrilla khampa puede llegar a ser las tres clases que en su libro *¿Podremos vivir juntos?* expone.<sup>9</sup> Es así que este movimiento de resistencia es un movimiento societal en tanto que contrapone sus valores y los de su adversario, además de defender los procesos económicos y la cultura en ellos inmersa, con los cuales han vivido por siglos. Esta defensa del budismo llevó a este movimiento a ser visto también como uno cultural, y que dicha filosofía es el eje de la sociedad e identidad tibetana, mientras el budismo existiera, el Tíbet seguiría vivo. En menor medida, esta guerrilla fue histórica, ya que no logró movilizar a la población en general en todo el Tíbet, pero el levantamiento en sí mismo fue la expresión del descontento popular hacia la integración de la República Popular China y las reformas que conllevaba.

Barrington Moore en su libro *La injusticia. Bases sociales de la obediencia y la rebelión*<sup>10</sup> nos explica los motivos de los levantamientos populares, aun cuando en cada sociedad hay una permisión en las injusticias vividas dentro de la sociedad. Es así que, si bien Moore no da una definición de resistencia, sí da

---

<sup>9</sup> Alain Touraine, *¿Podremos vivir juntos?*, Buenos Aires, CFE, 1997, pág. 99-121.

<sup>10</sup> Barrington Moore, *La injusticia. Bases sociales de la obediencia y la rebelión.*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, pág. 33-34.

parámetros para analizar las rebeliones, como lo fue la guerrilla khampa. El autor explica que hay tres aspectos en los cuales es percibida la injusticia: en la autoridad, en la división del trabajo y en la repartición de bienes y servicios. La intervención de la República Popular China hizo que el contrato social de protección y paz del Dalai Lama hacia su pueblo fuera quebrado, incluso el mismo Ejército de Liberación Popular rompió acuerdos establecidos con los tibetanos, así también la división del trabajo fue distribuida de manera radical respecto a las tradiciones tibetanas, y la repartición de bienes y servicios fue distribuida de tal manera que los chinos tuvieran los mayores beneficios, lo cual trajo la antipatía tanto de los campesinos como de los monasterios y templos budistas. Esto se explicará a los largo del escrito.

Otro concepto que será importante en el texto es el de sistema simbólico. En ese sentido Pierre Bourdieu explica que la ideología sirve a las clases o estamentos privilegiados para legitimarse en el poder, así como para hacer ver a la población un interés universal por el pueblo, desmovilizándolo e imponiendo la dominación de las clases altas. Esto permite que la cultura dominante dicte una visión del mundo aceptado para una sociedad, sociedad que legitima tanto a la cultura dominante como a quien la produce.<sup>11</sup>

En lo que refiere al Tíbet, hay dos procesos en los cuales se asientan sistemas simbólicos, que terminaron por darle una esencia a la población tibetana. La primera ocurre durante la formación del imperio tibetano en el siglo VII, pues Songtsen Gampo introdujo el budismo en su reinado, para darle una identidad, así como una cultura distinguible de otras regiones próximas como China, lo cual conllevó al emperador a ser legítimo frente a la población tibetana. El segundo momento ocurrió hacia el siglo XIV, cuando la escuela Gelug se pone al frente del Tíbet como la escuela budista más importante, así como la escuela gobernante, pues la figura del Dalai Lama toma el poder espiritual y político del país de las montañas nevadas. Para el caso de la escuela Gelug, la legitimación viene por extranjeros, ya que fue el emperador mongol Altan Khan quien fundó la figura del Dalai Lama en el siglo XIII, y fueron los mongoles Qoshots quienes ayudaron a la escuela de los sombreros amarillos a obtener el gobierno del Tíbet. En ese sentido, la figura del Dalai

---

<sup>11</sup> Bourdieu, *op. cit.*, pág. 72.

Lama forma parte del sistema simbólico del budismo y adquiere importancia por el mismo, ya que, según la filosofía budista tibetana, dicho monje es la encarnación de la virtud de la compasión y amor bondadoso de Avalokiteshvara o Chenrezig, el cual es el santo patrono del Tíbet.

Es así como hay dos sistemas simbólicos, uno perteneciente al otro, los cuales fueron aceptados y asimilados por el pueblo tibetano, creando con ello un espacio social<sup>12</sup> que diferenció a los tibetanos de otros pueblos. Además fue en torno a estos dos sistemas simbólicos que giraron tanto la identidad tibetana como la búsqueda de la independencia del Tíbet, a partir del rescate del budismo y de la figura del Dalai Lama. Esta última parte tendrá un mayor impacto al fundarse la Administración Central del Tíbet, lo cual se verá en el tercer capítulo.

Pasando a la relación entre el Tíbet y China, la historia entre estas regiones data desde la fundación del imperio tibetano hacia el siglo VII, en donde se entabla una alianza y reconocimiento entre estos imperios. Dicha relación se ve reforzada cuando, durante el siglo XIII, los mongoles capturan el imperio chino y posteriormente se desplazan hacia el Tíbet, en donde se acordó una relación llamada *mchon yon*, con la que los lamas tibetanos proveerían al imperio mongol, asentado en China, de consejos y guía espiritual, a cambio de protección para el Tíbet.<sup>13</sup>

A la caída de los mongoles, se establece dentro de China otra tribu del norte, la dinastía Qing, con la cual el Tíbet también estableció el *mchon yon*, con la diferencia de que la también llamada dinastía manchú tuvo una mayor injerencia administrativa dentro del territorio tibetano.

### **1.1 Independencia *de facto* del Tíbet**

Hacia el año de 1911, el imperio chino bajo la dinastía Qing se sumergió en una revolución social, lo cual aprovechó la región tibetana para expulsar al poco ejército y burocracia china de la zona, consiguiendo su autonomía. Consciente de la debilidad de China y del Tíbet mismo, el XIII Dalai Lama trató de llevar a cabo una modernización en todo el Tíbet, por lo que modernizó al

---

<sup>12</sup> Pierre Bourdieu, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, 1997, pág. 13.

<sup>13</sup> Goldstien, *The Snow Lion...*, pág. 3.

ejército, se instituyó un grupo de gendarmería, se planeó la construcción de vías férreas y el mejoramiento del sistema de mensajería, así como el envío de representaciones tibetanas a países como los Estados Unidos, Gran Bretaña o Mongolia, la cual se independizó en el mismo año; con motivo de fortalecer internamente al Tíbet en caso de que se tuviera que defender el territorio de una eventual invasión china, además de empezar a tener cierto prestigio a nivel internacional y poder pedir ayuda al exterior en caso de que se necesitara.<sup>14</sup>

Este programa de modernización se vio frenado por los monjes y la aristocracia tibetana, ya que se les obligó a pagar impuestos para financiar los programas y medidas del XIII Dalai Lama; además, dicha modernización era vista como un peligro para el budismo ya que perdería importancia dentro de la sociedad tibetana. Para los monjes, la modernización traería consigo el ateísmo y secularización de Occidente, por lo que perderían su posición de preponderancia dentro del Tíbet.<sup>15</sup>

Al mismo tiempo, hacia el año de 1914, se dio una conferencia en Simla, donde el conflicto tomó dimensiones internacionales, cuando Gran Bretaña pretendió mediar el problema entre Tíbet y China, pero teniendo en cuenta sus propios intereses. Si bien es cierto que durante dicha conferencia los representantes del Tíbet aceptaron ser parte de China manejando sus propios asuntos internos, no hubo un arreglo en las fronteras, ya que la delegación tibetana pugnó por integrar a Kham y Amdo dentro de los límites tibetanos bajo la idea del Tíbet étnico, por lo que se exigían la parte occidental de la provincia de Sichuan, a lo que los chinos no accedieron y no ratificaron los acuerdos ya convenidos.<sup>16</sup> Además las representaciones tibetanas que se mandaron a otros países no tuvieron éxito para que se reconociera al Tíbet como país independiente. En ese sentido, los Estados Unidos o la Gran Bretaña, naciones a los que el Tíbet recurrió y recurrirá posteriormente, tuvieron el “síndrome del mal amigo” o del “mal vecino” ya que ambos reconocieron la soberanía de China sobre el Tíbet. Mientras que en el plano de la política internacional llevaría tiempo una campaña más intensa para colocar al Tíbet en un papel

---

<sup>14</sup> Gavin Hambly, compilador, *Asia Central*, México, Siglo XXI, 1973, pág. 264.

<sup>15</sup> Goldstein, *The Snow Lion...*, pág. 35.

<sup>16</sup> *Ibidem.*, pág. 33.



importante dentro de la geopolítica de ese momento, en el marco interno, se perdió una oportunidad sin igual para fortalecer al Tíbet desde dentro, pues la debilidad de China entre los años 1911 a 1949 no le permitió a dicho país fijar su atención en el Tíbet.

## 1.2 Integración china del Tíbet

Hacia el año de 1949, una vez que Chiang Kai Shek fue derrotado, la República Popular China surgió y puso fin a más de treinta años de guerra civil y conflictos internacionales que amenazaban la parte oriental de su territorio.

Uno de los primeros programas para fortalecer la unidad del país se llevó a cabo la reintegración de los territorios del Tíbet, Hainan, Xinjiang y Taiwán a la madre patria china.<sup>17</sup> En el caso específico del Tíbet, se justificó la movilización del Ejército de Liberación Popular (ELP) por la presencia de extranjeros imperialistas que se encontraban en la región, además de atacar al sistema feudal que se mantenía y en especial a la figura del siervo, así como el enorme retraso material que la sociedad tibetana tenía respecto a la misma China.<sup>18</sup>

Para cumplir el programa unificador de China, se movilizó al ELP hacia las zonas de Amdo y Kham; en cuanto a la primera zona, la movilización e integración a la República Popular China fue sencilla, ya que se contaba con la lealtad de jefes locales hacia China desde la época nacionalista de Chiang Kai Shek.<sup>19</sup> Mientras en Kham, el asentamiento de tropas fue complicado por la ya mencionada defensa de su autonomía y la vida nómada que llevaban a cabo.

Para la República Popular China, el Tíbet era parte importante de su plan para el fortalecimiento interno, ya que el extenso territorio tibetano cuenta con minerales necesarios para la industria pesada, el tránsito de ríos como el Brahmaputra o el Mekong, importantes para la vida agrícola, el territorio inhabitado que ayudaría a resolver problemas de densidad poblacional, y no

---

<sup>17</sup> Departamento de Información y Relaciones Públicas, Administración Central del Tíbet, *El "acuerdo" de 17 puntos entre el Tíbet y China.*, Dharamsala, 2011, pág. 15 (DE 30 de agosto de 2013 <http://tibet.net/wp-content/uploads/2011/12/FACTS-ABOUT-17-POINT-AGREEMENT..pdf>).

<sup>18</sup> Yuliya Babayeva, "The Khampa uprising: Tibetan resistance against the Chinese invasion" en *Honor Colleges Theses*, Pace University, 2006, pág. 10.

<sup>19</sup> Kenneth Conboy, James Morrison, *The secret CIA's war in Tibet*, Kansas, University Press of Kansas, 2002, pág. 8.

menos importante, la posición geoestratégica y geopolítica del Tíbet, ya que al anexar dicho territorio, la República Popular China adquirió una presencia protagónica en Asia Central. (Ver Anexo 2, 3 y 4)

Ante el avance del ELP y las pocas opciones que tenían, el gobierno tibetano conformó una delegación para negociar con el gobierno comunista en torno al desplazamiento del ejército chino y la independencia tibetana. En ese sentido, ambas delegaciones tienen diferentes propuestas: por un lado, la delegación tibetana sostiene que el Tíbet ha sido independiente durante siglos, pidió la reducción del ejército chino a 100 hombres, la devolución del territorio de Kangting y la no intromisión en los asuntos y fronteras tibetanas; mientras tanto la delegación china permitirá la autonomía de la región, el sistema de gobierno, religión cultura y lengua permanecerían, pero los tibetanos debían unirse a China.<sup>20</sup>

Al observar que la delegación tibetana no cambiaba de parecer y no aceptaba las directrices de la delegación china, se les amenazó con la invasión total del Tíbet si no se seguía lo propuesto por China, además la delegación fue aislada y no se les permitió comunicarse con el gobierno tibetano. A pesar de que la delegación tibetana no tenía poder para firmar dicho acuerdo y que al momento de firmarlo lo hacían a título personal,<sup>21</sup> se firma lo que hoy se conoce como el Acuerdo de 17 puntos, en el cual cabe resaltar los siguientes puntos:

1. El pueblo tibetano se unirá y expulsará a las agresivas fuerzas imperialistas del Tíbet; el pueblo tibetano volverá a la familia de la Madre Patria – la República Popular China.
2. Conforme a la política hacia las nacionalidades establecida en el Programa Común de la Conferencia Consultiva Política China, el pueblo tibetano tiene el derecho de ejercer la autonomía regional nacional bajo el liderazgo unificado del Gobierno Central Popular.

---

<sup>20</sup> Departamento de Información..., *op.cit.*, pág. 13-16.

<sup>21</sup> *Ibidem.*, pág. 22.

3. Las autoridades centrales no alterarán el sistema político existente en el Tíbet. Las autoridades centrales tampoco alterarán el estatus, las funciones y los poderes del Dalai Lama. Los oficiales de distinto rango mantendrán sus puestos como siempre.
4. Se llevará a cabo la política de libertad religiosa establecida en el Programa Común de la Conferencia Consultiva Política China. Se respetarán las creencias religiosas, las costumbres y los hábitos del pueblo tibetano, y se protegerán a las lamaserías. Las autoridades centrales no efectuarán cambios en los ingresos de los monasterios.
5. Se desarrollarán el idioma hablado y escrito y la educación escolar de la nacionalidad tibetana paso a paso según las condiciones reales en el Tíbet.<sup>22</sup>

Aun cuando el poder militar del ejército chino era mayor ante el ejército tibetano, Mao Zedong no quiso que sus fuerzas arrollaran al Tíbet, ni anunció de manera oficial una invasión hacia la zona tibetana. De hecho, la postura oficial fue de conciliación, que incluso se muestra flexible en el Acuerdo de 17 puntos al permitir la existencia de estructuras feudales dentro de un gobierno comunista. Dicha postura oficial conciliatoria de Pekín hacia las elites tibetanas tenía la intención de facilitar la reintegración del Tíbet a la nación comunista, y con ello evitar el desgaste de sus tropas, pues el terreno y climas del Tíbet son extremos, además se desconocía la geografía tibetana para acceder hasta el corazón de la región y reabastecer a las huestes del ELP. Si se llegara a dar un levantamiento popular, tanto el gobierno tibetano como las fuerzas armadas actuarían sin problema para reprimir cualquier alzamiento. Así también, el tratar directamente con el gobierno tibetano y no permitir ni acudir a otros países para resolver las problemáticas de la independencia del Tíbet, hizo que China pudiera argumentar la histórica pertenencia del Tíbet a China, ya que el asunto tibetano fue considerado como un problema interno del país comunista, no como un problema de materia internacional.

---

<sup>22</sup> *Ibidem*, pág. 136-138.

Además del Acuerdo de 17 puntos, se llevaron a cabo reformas y medidas para un mejor control y organización del Tíbet. Es así que se dividió dicha zona en tres regiones: la región central de Tíbet estaría supeditada al Dalai Lama, la zona de Shigatse pasaría al control del Pachen Lama y la zona este del Tíbet sería dirigida directamente por mandos militares; se construyeron aeródromos y carreteras para tener un mayor acceso y vías de comunicación más rápidas entre Lhasa y Pekín. Junto a estas acciones se sustrajeron a niños tibetanos y fueron enviados a la capital china para ser adoctrinados bajo la ideología comunista; también se organizó el Comité Preparatorio de la Región Autónoma del Tíbet hacia el año de 1955, con la que se pretendía representar de manera adecuada a los tibetanos bajo el mando chino. También se planearon reformas económicas de forma gradual: primero se llevarían a cabo reformas democráticas como redistribución de tierras y la extinción de latifundios, posteriormente vendría las reformas socialistas con la cooperativización y finalmente la colectivización comunista.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Phillip J. Barton, *Tibet and China: History, insurgency and beyond.* (Tesis de maestría), California, Naval Postgraduate School, 2003, pág. 37.

## Capítulo 2.

Resistencia tibetana. Primer acto. Guerrilla  
khampa

Para comprender la resistencia que se llevó a cabo en la zona de Kham y Amdo a través de guerrillas, es importante remarcar la estructura social de dichas zonas geográficas y su posición frente a la capital Lhasa.

## **2.1 Estructura de la sociedad en Kham**

En las zonas periféricas de Kham y Amdo, la sociedad se caracteriza por ser nómada, en la que se organizan por clanes comandados por un jefe tribal, los cuales vivían del ganado y una reglamentación muy estricta al respecto,<sup>24</sup> además de dedicarse al comercio entre países como China e India y en menor medida a la agricultura gracias a las tierras fértiles y ríos de Kham.<sup>25</sup> Esta condición nómada que conlleva las caravanas comerciales y la búsqueda de pastos para el ganado hacía a la sociedad de Kham y Amdo mucho más móvil que la sociedad lhasana, aun cuando en ciudades importantes o monasterios de estas zonas se siguiera el sistema servil.

Kham y Amdo eran gobernados por jefes locales a los cuales Lhasa les delegaba la responsabilidad, y que, apoyados por las redes de monasterios, tomaban el papel de gobierno en estas zonas.<sup>26</sup> Dichos jefes locales y monjes no respondían de manera regular a las órdenes de Lhasa, debido a la lejanía del centro respecto de sus periferias, los precarios medios de comunicación así como la defensa de la autonomía que tanto khampas y amdowas preponderaban; antes que ser tibetano se era khampa.

Con los elementos antes descritos, se puede decir que la sociedad y gobierno tibetano antes de la intervención china era feudal, no ya por la “oscuridad” y “atraso” que se asocian al concepto, sino por las estructuras que imperaban en el Tíbet. En palabras de Michael Mann, la forma distributiva- una región domine a otra-, extensiva- organización de grandes masas en grandes territorios- y difusa -mando indirecto o descentralizado que se propaga de forma inconsistente y espontánea-<sup>27</sup> en la que se repartía el poder en el Tíbet, junto con la forma rígida de la sociedad, el sistema de servidumbre en ciudades y monasterios importantes y la importancia e influencia de la religión budista en

---

<sup>24</sup> Barton, *Tibet and China...*, pág. 3-5.

<sup>25</sup> Conboy, Morrison, *The secret CIA's...*, pág. 5-7.

<sup>26</sup> Babayeva, “The Khampa uprising...”, pág. 9-11.

<sup>27</sup> Michael Mann, *Fuentes del poder social*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, pág. 22.

la región asemejan el sistema que se mantuvo en Europa durante los siglos V al XV aproximadamente.

## **2.2 Conflictos entre khampas y la naciente República Popular China**

Si bien es cierto que la intervención de la República Popular China sobre la región tibetana afectó de muchas maneras a todos los habitantes de la zona, la primera en experimentar dichos cambios fue la población residida en Kham (khampas), ya que dicha área colinda y hace frontera con China.

Una vez que el ELP se desplazó hacia el Tíbet, las primeras reformas se llevaron a cabo en Kham y Amdo. En un primer momento, khampas y amdowas no vieron con malos ojos la presencia de los chinos en su territorio. A pesar de la férrea defensa de su autonomía respecto de Lhasa y Pekin, los habitantes no tomaron inmediatamente las armas, ya que la buena actitud y servicio del ELP les hizo creer que China realmente quería ayudarlos a progresar, además se les prometió autonomía frente a Lhasa.<sup>28</sup>

Los problemas comenzaron cuando se empieza a hablar de colectivización y de reparto de las tierras de khampas y amdowas por igual, así también fue muy mal recibido la entrega de las posesiones personales de dichos habitantes bajo la idea comunista de la no posesión personal en general. En ese sentido:

Los toscos hombres de las praderas creían que cada individuo se debe a una lucha personal por la supervivencia y los placeres y alegrías de la existencia. Viven en mundo hecho para “hombres” y no para “el pueblo”, para el individuo y no para la colectividad; en un mundo donde no se conocen las abstracciones. Viven de acuerdo con unas leyes instintivas que no se ajustan a un código escrito ni a teorías políticas preconcebidas.<sup>29</sup>

Al tener un estilo de vida nómada, los khampas apreciaban muchos sus pertenencias, entre ellas sus fusiles, ya que además de defender su vida, su familia y algunas cabezas de ganado que poseyeran, también era una herramienta más con la que el khampa podía cazar para complementar parte

---

<sup>28</sup> Michel Peissel, *Los khampas guerrilleros del Tíbet*, Barcelona, Juventud, 1972, pág. 59-61.

<sup>29</sup> *Ibidem*, pág. 63

de la alimentación diaria para sus familias. Además, dicho armamento pasaba de generación en generación, por lo que se volvía una reliquia familiar y un elemento de identidad. Cuando el gobierno central chino sustrajo estas pertenencias personales, entre ellas las armas, se le arrebató a la población parte de su estilo de vida y cultura, por lo que empiezan reclamos de la población en general en contra de las medidas de los chinos.<sup>30</sup>

Así también, el Comité Preparatorio de la Región Autónoma del Tíbet, organismo desde el cual el Tíbet tendría voz y voto, no representó en ninguna instancia los intereses de los tibetanos frente a la República Popular China, ya que las decisiones tomadas en este órgano debían ser aprobadas por el gobierno central chino, y aunque en su mayoría los integrantes de dicho comité eran tibetanos, se debía llegar a un voto unánime para mandar las actas a Pekín.<sup>31</sup>

En cuanto a la aplicación de las reformas de los años 1951-1955, la población mostró poco a poco su disgusto: los chinos se asentaron en las tierras más productivas de Kham, mientras que los tibetanos fueron desplazados a tierras donde la agricultura era difícil, además los mismos tibetanos tenían que trabajar la tierra para los chinos sin recibir nada a cambio. Otra parte importante que fue afectada por estas reformas fueron los clérigos y monasterios de la zona, ya que poseían tierras de las cuales subsistían y con el reparto agrario que se llevó a cabo, se quedan sin sustento alguno.

Ante el descontento popular, el gobierno comunista atrae para sí a líderes khampas para continuar con las reformas planeadas y para controlar la situación. Es así que se planea una reunión en Jomdho Dzong entre comunistas y líderes locales para discutir las medidas a seguir en cuanto a las reformas planteadas, pero son encarcelados y obligados a firmar la continuación de las reformas en Kham. Ante su encarcelamiento, estos líderes planean la forma de escapar y cuando logran salir de su prisión, regresan a sus lugares de origen para encabezar guerrillas en diferentes partes de Kham.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup>Barton, *Tibet and China...*, pág. 38.

<sup>31</sup> *Ibidem*, pág. 36

<sup>32</sup> Peissel, *Los khambas...*, pág. 81-84.



Es aquí cuando los khampas paulatinamente empezaron a levantarse en contra de los chinos, ya que las reformas prometidas no beneficiaron a su territorio, si bien se llevan a cabo medidas para transformar Kham, dichas medidas no respondieron a las condiciones ni necesidades de la gente, más bien al ideal comunista el cual, a pesar de criticar y luchar en contra del capitalismo, no dejaba de ser inadecuado para la población tibetana; los khampas tampoco lograron ser autónomos respecto de Lhasa, de hecho se les intentó someter al mandato de Pekin, y Lhasa se encontraba amenazada por los chinos, sus reformas y su ateísmo de Estado, el cual intentaría destruir el budismo como forma de vida para minar la autoridad de su máximo líder espiritual, el Dalai Lama, líder que para el año de 1951 tenía la edad de 16 años y rodeado de una élite que, a los ojos de los khampas, solo buscaban su propio beneficio.

La amenaza a sus tierras, a sus tradiciones y a su religión hizo que el sentimiento nacionalista de los khampas surgiera, por lo que se identificaron con el budismo y con el idioma tibetano, sin importar las diferencias con los lhasanos, se imaginaron dentro de la comunidad imaginada <sup>33</sup> llamada el Tíbet y el peligro que representaba el nacionalismo chino, el cual estaba reforzado por la victoria comunista de Mao Zedong y que imaginaba al Tíbet dentro de la construcción de la naciente República Popular China.

En ese sentido, la población khampa se alzó en armas para defender la cultura tibetana, arraigada en el budismo, una cultura que, además de unir a una población en sus rasgos comunes, los diferenció de otro grupo,<sup>34</sup> los chinos que habían abrazado el comunismo al triunfo de Mao Zedong.

A pesar del triunfo comunista, el gobierno central chino que se asentó en 1949 basó sus políticas en torno al fortalecimiento del nacionalismo de la etnia han, la etnia más grande dentro de la República Popular China. Al llevar dicho sentimiento nacionalista a tierras que históricamente han sido hostiles a China, hizo que los tibetanos, con rencillas entre sí, se unieran en contra de este

---

<sup>33</sup> Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pág. 22-25.

<sup>34</sup> Immanuel Wallerstein, *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos: un análisis de sistemas-mundo*, Madrid, Akal, 2004, pág. 251.

nacionalismo, exaltando el propio, ante los planes de reintegración que el país comunista tenía sobre el Tíbet. El etnonacionalismo<sup>35</sup> que despertó entre los tibetanos pretendía separarse del Estado chino, a través de la lucha para preservar sus estructuras sociales, sus sistemas de valores y la religión budista. La lucha suscitada entre el Ejército de Liberación Popular y las guerrillas khampas también debe ser entendida como la lucha entre dos nacionalismos: el nacionalismo triunfante de los han contra el nacionalismo creciente tibetano ante el peligro de la pérdida de sus estructuras sociales.

### **2.3 Guerrilla khampa. Organización, expansión, claudicación**

Pasando al movimiento armado, una vez que los líderes locales khampas y la población en general de la zona se dieron cuenta de la implicación que tenía para sus vidas e intereses la ideología comunista china y la forma en la que se implantaba, se desarrollaron alzamientos populares como el ocurrido en 1954 en Tíbet oriental,<sup>36</sup> así también se buscó formar una organización combativa que les permitiera expulsar a los chinos no solo de Kham, sino de todo el Tíbet. Algunos de estos líderes locales fueron encerrados por los chinos en Jomdho Dzong en 1955 para obligarlos a mantener las reformas, y una vez que lograron huir del lugar, formaron guerrillas e incitaron a levantamientos entre la población en sus zonas de influencia, ya que la mayoría eran mercaderes.<sup>37</sup>

En ese sentido estas guerrillas no estaban coordinadas ni había una planeación real de estrategias para combatir y expulsar sistemáticamente a los chinos del Tíbet. Estas desorganizadas guerrillas se enfrentaban a un ejército bien entrenado y equipado:

Kandze, Dergue, Batang y Litang contaban con una nutrida guarnición como todas las ciudades de la región de Chamdo. Se estimaba que en Kham había más de cuarenta mil soldados, además de treinta mil milicianos entrenados que procedían de las comunas donde habían operado los chinos. <sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> Natividad Gutiérrez Chong, "Multietnicidad y etnonacionalismo en la República Popular China", en *Estudios de Asia y África*, México, Colegio de México, v. 6, no. 1, (enero- abril 2011). pág. 11-12.

<sup>36</sup> Peissel, *Los khambas...*, pág. 74-76.

<sup>37</sup> Babayeva, "The Khampa uprising...", pág. 16.

<sup>38</sup> Peissel, *op.cit.*, pág. 84.

A pesar de que estas guerrillas tenían independencia de otras comandadas por sus propios jefes, así como pocas armas, entre ellas sables, mosquetes y rifles que no podían competir con la artillería pesada y maquinaria de guerra china, en 1956 logran recuperar Litang y Batang, así como ataques a las guarniciones chinas de Dergue, Chamdo y Kandze.

Uno de estos líderes locales que conformó una guerrilla de importancia fue Gompo Tashi Andrugtsan. Comerciante cuya familia defendía las instituciones budistas y tibetanas, Gompo Tashi Andrugtsan formó el grupo llamado Chushi Gangdruk -Cuatro ríos, Seis montañas, aludiendo la región de Kham-,<sup>39</sup> hacia el año de 1956 y principios de 1957. A pesar de su intención de encabezar un movimiento nacional armado en todo el Tíbet, su movimiento se redujo en un principio a Kham, en donde los líderes locales no le prestaron ayuda, ya que tenían temor de los planes modernizadores del líder guerrillero, pues atentaría contra su poder y estilo de vida, además se le consideraba un novato en cuanto a resistencia se refería, pues no se podía comparar con la histórica defensa que estos líderes khampas tenían frente a los chinos.<sup>40</sup> Como se ha mencionado anteriormente, existían muchas guerrillas por todo el territorio tibetano que atacaban aisladamente, pero a medida que las guerrillas fueron repelidas y empujadas hacia el centro del Tíbet, fueron reconociendo su liderazgo dentro del movimiento de resistencia.

El conocimiento de la zona, junto con la resistencia física que los khampas habían desarrollado, así como el aprovechamiento de las redes familiares y monásticas para organizar y atacar al ELP hicieron posible que el grupo Chushi Gangdruk consiguiera una clara ventaja y algunas victorias sobre los chinos, ya que se atacaban a escuadrones aislados o se tomaban algunas vías de comunicación como carreteras para dificultar el traslado de información y refuerzos que la República Popular China mandaba hacia el Tíbet. Como se señaló anteriormente, el ejército chino no conocía la geografía tibetana, por lo que los esporádicos ataques de las guerrillas surtían un mayor efecto, pues después del ataque, se retiraban a las montañas o bosques intrincados. (Ver Anexo 5) Así también, a pesar de que dicho ejército estaba mejor entrenado y

---

<sup>39</sup> Barton, *Tibet and China...*, pág. 41

<sup>40</sup> *Loc cit.*

armado, no estaban acostumbrados al clima extremo del Tíbet, clima que había fortalecido a los khampas para hacer largas jornadas sin un esfuerzo mayor.

Además, debe mencionarse la movilidad que los nómadas khampas tenían en su región, por lo que sus lazos familiares se extendían en todo Kham; en caso de huida o repliegue, se podían refugiar fuera de su zona de influencia sin problema. En cuanto a los monasterios se refiere, los monjes aliados a los rebeldes khampas utilizaban su red de mensajería para mantenerse al tanto de movimientos de ejército chino, así como de los triunfos, derrotas y movimientos de otras guerrillas, al mismo tiempo estos monasterios se prestaban a guardar armas, municiones y esconder guerrilleros en caso de necesidad. Es así que “Los vínculos de solidaridad debidos al parentesco o a la tribu, que, combinados o no con vínculos territoriales...”<sup>41</sup> hicieron posibles la movilidad y comunicación entre grupos guerrilleros.

Al ver el empuje tanto de las guerrillas independientes como del movimiento Chushi Gangdruk dentro del Tíbet y la inestabilidad que los chinos sufrían en toda la región tibetana, los Estados Unidos, a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés), se interesó por este movimiento e intentó usarlo en contra de la República Popular China como parte del combate al comunismo que el país americano sostuvo durante la Guerra Fría. En ese sentido, la CIA llevó a cabo diferentes programas para ayudar a la guerrilla tibetana, por ejemplo la operación ST Circus, la cual consistía en el entrenamiento de tibetanos en técnicas de guerrilla, sabotaje y comunicación por radio, así también se ideó la operación ST Barnum, en la que estos tibetanos entrenados eran lanzados como paracaidistas además de utilizar dicha táctica para suministrar armas, municiones y radios a la guerrilla tibetana y a los tibetanos entrenados.<sup>42</sup> Debido a las pocas y vigiladas vías de comunicación y acceso al Tíbet, la ayuda estadounidense tuvo que ser proporcionada mediante Formosa, isla donde residía el gobierno del Kuomintang de Chian Kai Shek y que, al igual que los Estados Unidos, estaba interesado en dicho movimiento que logró desestabilizar el gobierno comunista de Mao Zedong en la región tibetana, por lo que se prestó para ser base de las

---

<sup>41</sup> Eric Hobsbawn, *Rebeldes primitivos*, Barcelona, Editorial Ariel, 1983, pág. 13.

<sup>42</sup> Conboy y Morrison, *The secret CIA's...*, pág. 54.

operaciones antes mencionadas. Si bien es cierto que el apoyo brindado a la guerrilla tibetana fue escaso y muchas veces con resultados nulos, para los tibetanos significó un aliciente para seguir combatiendo, ya que la ayuda recibida por los Estados Unidos hacía creer a la guerrilla que el mundo sabía de la situación y que el mundo los apoyaba, aspecto muy alejado de la realidad.

Durante los años de 1956 y 1957, la República Popular China desplegó una mayor ofensiva sobre todo el Tíbet, con el objetivo de liquidar los alzamientos populares y guerrillas que se extendían por el territorio, así como para recuperar plazas importantes de la región de Kham. Con base en esto se movilizaron catorce batallones hacia Kham, así como el empleo de ataques aéreos para patrullar, buscar y matar a los rebeldes khampas.<sup>43</sup>

Ante esta situación, el ELP empezó a atacar monasterios importantes de la zona de Kham, ya que dichos monasterios se oponían firmemente a las reformas y gobierno de China en la zona. Entre las confrontaciones más importantes se encuentra el sitio al monasterio de Litang, el cual fue asaltado por tropas chinas durante los festejos de año nuevo de 1956. A pesar de sesenta y cuatro días de resistencia y del constante sabotaje que la guerrilla mantenía sobre los refuerzos chinos al punto de aislarlos, dicho monasterio fue tomado. La misma suerte corrieron los templos de Batang, Changt্রেng, Geling y demás recintos budistas importantes.

Estos años también se caracterizan por ser violentos en contra de la población tibetana en general, ya que ante la desesperación de la situación en Kham, los chinos reprimieron y endurecieron sus medidas en contra de todo tibetano sospechoso de apoyar a la guerrilla, lo cual provocó que estos mismos tibetanos optaran por su exilio hacia Lhasa, lugar donde la violencia no había escalado, o bien unirse a la guerrilla khampa, pues al arrebatárles sus pertenencias, los tibetanos ya no tenían nada que perder, pero todo por ganar. Esto provocó una migración en masa hacia la capital tibetana y la huida de tibetanos y demás tribus resididas en Kham hacia las montañas del Tíbet para combatir al comunismo de la República Popular China.

---

<sup>43</sup> Peissel, *Los khambas...*, pág. 95.

Ante el avance khampa y el fracaso de la ofensiva iniciada en 1956, el gobierno central chino entabló conversaciones de paz con la guerrilla, en las que se acordó el aplazamiento de las reformas durante seis años, el retiro de todo el ejército chino y el respeto de la autonomía tibetana a cambio de la deposición de armas de la guerrilla tibetana.<sup>44</sup> Esto daba tiempo al gobierno chino para reorganizar sus fuerzas y la guerrilla aprovechó dicha pausa en las hostilidades para empezar a infiltrarse en el centro del Tíbet y buscar el levantamiento general y el apoyo del gobierno tibetano. En ese sentido las guerrillas en general, replegadas debido a los ataques chinos, se movilizaron hacia la región de Loka, la zona más rica del Tíbet, que se localiza al sudeste de la capital Lhasa, lo cual les dio una posición estratégica para lograr su cometido. Es así que los khampas arrebataron a los chinos plazas ubicadas a lo largo del río Brahmaputra, además de atacar y conquistar fuertes entre las zonas fronterizas de Bután y la India.<sup>45</sup> (Ver Anexo 2 )

Hacia el año de 1958, con motivo de expandir la guerrilla de forma organizada por todo el Tíbet y unir a todos los tibetanos en un solo movimiento independentista, el nombre de Chushi Gangdurk fue cambiado por National Volunteer Defense Army (NVDA),<sup>46</sup> comandado por Gompo Tashi Andrugtsan, el cual buscó el apoyo del gobierno tibetano para que el movimiento pudiera poseer las armas y municiones que la administración tibetana tenía, así como la legitimación de Lhasa para encabezar la expulsión de los chinos y lograr así la independencia del Tíbet.

A pesar de las intenciones que la NVDA, el gobierno tibetano no accedió a cooperar con la guerrilla, siquiera reconocerla como legítima; de hecho el gobierno tibetano le pidió a Gompo Tashi que declinara las armas para no provocar el enfado de Pekín.<sup>47</sup> Incluso las armas que el gobierno tibetano poseía fueron movidas constantemente de un monasterio a otro para que dicho

---

<sup>44</sup> *Ibidem*, pág. 111.

<sup>45</sup> *Ibidem*, pág. 128.

<sup>46</sup> Conboy y Morrison, *The secret CIA's...*, pág. 67-70.

<sup>47</sup> Dhokham Chushi Gangdruk, "Contact with the CIA and airdrops", (DE 25 de Septiembre de 2014 <http://www.chushigangdruk.org/History.html>)

movimiento no pudiera combatir al ELP, sin mencionar que el pequeño ejército tibetano no se unió a las filas de la NVDA para evitar represalias.<sup>48</sup>

El movimiento de la guerrilla tibetana hacia la localidad central de Loka, cercana a Lhasa, el desplazamiento de refugiados tibetanos del este llegados a la capital tibetana, junto con el endurecimiento de la búsqueda, captura y ejecución de líderes guerrilleros por parte del ejército chino, sin mencionar la política de no-violencia del Dalai Lama, el cual mandaba constantes mensajes a la guerrilla de deponer las armas, hizo que para el año de 1959 el ambiente dentro de la capital tibetana fuera tenso y explica en parte el alzamiento popular ocurrido el 10 de marzo de ese año.

A principios de 1959, al estar muy cercanos a la capital, y a costa de la posición asumida por el Dalai Lama, la guerrilla se infiltró dentro de Lhasa para comenzar un alzamiento general en contra de los chinos. Era tal la influencia de la guerrilla que lograron conquistar la guarnición de Tsetang y además de promover la revuelta en Lhasa a plena luz del día, por lo que la tensión entre khampas, chinos y el gobierno tibetano se agudizó aún más. Dicha tensión estallaría en marzo, cuando se hizo pública la asistencia del Dalai Lama a una representación teatral dentro de los cuarteles comunistas instalados en Lhasa.<sup>49</sup> Se solicitó que el Dalai Lama fuera sin guardia y sin el protocolo debido, lo cual hizo sospechar a la misma escolta. Dicha noticia corrió como pólvora entre la población tibetana, la cual, el 9 de marzo de 1959 empezó a aglomerarse en torno al Palacio de Norbulinka, residencia de verano del Dalai Lama en donde se encontraba, pues se temía que los chinos pudiesen raptar al monje tibetano. Ante estos temores, la guerrilla khampa mandó un destacamento para vigilar la situación e interceder en caso de que los chinos capturaran al monje.

---

<sup>48</sup> Conboy y Morrison, *Loc.cit.*

<sup>49</sup> *Ibidem*, pág. 86.

Para el día 10 de marzo, la población alrededor del Palacio de Norbulinka aumentó de forma considerable para impedir que el Dalai Lama asistiera a dicha representación teatral, e, incluso, el mismo pueblo impedía cualquier contacto del Gabinete y del Dalai Lama con el exterior, temiendo que hubiese algún plan de huida que pudiera efectuarse por parte de los chinos y del mismo Gabinete. Es por ello que la guerrilla khampa tomó el control del centro tibetano por lo que encerró al Gabinete del gobierno tibetano y se adjudicó la vigilancia y protección del Dalai Lama, así como del Palacio de Norbulinka.

Al ver que el Dalai Lama no podía contener a la gente alzada en armas, y al prever algún ataque o rapto chino al Palacio de Norbulinka y hacia el monje tibetano, la guerrilla decidió llevarlo hacia su zona segura, Loka. Dicha movilización tuvo que darse en secreto, por lo que solo la guardia personal del Dalai Lama, la escolta khampa que lo acompañaba y altos mandos de la guerrilla en Loka sabían lo que sucedería, por lo que no se informó a la gente congregada en el Norbulinka ni a los demás guerrilleros khampas.<sup>50</sup>

Una vez que se ha expuesto la forma en la que la guerrilla khampa se desarrolló a finales de 1958 y los primeros meses de 1959, puede decirse que la situación en el Tíbet estaba lejos de ser controlada por los chinos, pues la mayoría del territorio tibetano estaba combatiendo, ya fuera de una manera organizada al unirse al NVDA o incorporándose a otros grupos guerrilleros que atacaban esporádicamente a los comunistas. Tal era el control y el azote de las guerrillas hacia los chinos que dicho movimiento armado logró controlar la región de Loka, por lo que, durante el viaje del Dalai Lama hacia dicha localidad no había peligro alguno de ataque chino. Así también esta movilización del Dalai Lama no fue una decisión personal o del Gabinete del gobierno, fue una determinación tomada por los khampas, lo que refleja la pérdida de autoridad del Dalai Lama sobre la población tibetana y sobre la guerrilla khampa, a pesar de sus intentos por controlar y desmovilizar dicho movimiento armado.

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, pág. 157.



Volviendo al levantamiento en Lhasa, los chinos empezaron a sospechar sobre la huida del Dalai Lama del Palacio de Norbulinka, por lo que, una vez que confirmaron su escape a través de las nulas respuestas a cartas del general chino Tan, se disolvió el Gabinete tibetano y el ELP avanzó sobre la capital tibetana.<sup>51</sup> Ante el avance chino, la población en general residida ahí y los khampas ofrecieron resistencia ya fuera con pistolas, rifles, sables, palos o piedras, resistencia que contuvo al ejército chino hasta el 22 de marzo, día en que el Palacio del Potala fue tomado. A pesar de la rendición de la plaza, el aplastamiento de este levantamiento popular no significó el término de la resistencia tibetana como se maneja tanto en fuentes chinas como tibetanas, de hecho el combate llevado a cabo en Lhasa sería uno de tanto que se disputarían en el Tíbet hasta los años setenta.

Para el 21 de marzo, el Dalai Lama y su escolta khampa llegó a la localidad de Chongya, en donde sostuvo una entrevista con líderes de la guerrilla khampa. Con lo ocurrido en Lhasa, las patrullas chinas se reforzaron por toda la frontera para evitar que el Dalai Lama saliera del Tíbet, por lo que se decidió el cambio de residencia del monje tibetano ya que no se podía garantizar su seguridad si permanecía dentro del Tíbet, aun cuando fuese trasladado a una región controlada por khampas, la maquinaria de guerra china no tardaría en superar a los guerrilleros, así que se acordó trasladarlo a la India, donde estaría definitivamente fuera del alcance de amenazas chinas.

Posterior al plan para poner al Dalai Lama fuera del alcance de los chinos, la guerrilla khampa en general se vio acosada y perseguida con mayor fuerza ante una nueva ofensiva por parte de la República Popular China. Entre los años de 1960 y 1962, la guerrilla khampa pierde la zona de Loka y los suministros que llegaban del exterior fueron escasos debido al endurecimiento de las fronteras en India, ya que Nehru no quería un conflicto abierto con el país comunista después de haber recibido al Dalai Lama. Además, las patrullas chinas cruzaban hacia Sikkim, parte del territorio de India, sin permiso, para emboscar a las guerrillas desde la retaguardia.<sup>52</sup> Fue tal la concentración de tropas chinas en la frontera india que empezaron a presentarse problemas

---

<sup>51</sup> Peissel, *Los khambas...*, pág. 162.

<sup>52</sup> *Ibidem*, pág. 182.

entre ambas naciones. Si bien es cierto que la Guerra Sino India se desató por problemas en las delimitaciones de fronteras de ambos países, este conflicto también se puede explicar a partir del combate entre la República Popular China y la guerrilla khampa.

En 1962, ante la ofensiva china, la guerrilla decidió mover su base de operaciones a otro país, ya que el ataque chino había mermado las fuerzas khampas, retomando el control de la zona sur del Tíbet. La idea era infiltrarse dentro del Tíbet para que los grupos de avanzada khampas pudieran atacar a objetivos chinos y huir hacia la frontera, poniéndose a salvo de patrullas chinas. También estos grupos mandados desde otro país podrían inspeccionar la situación en general de la población del Tíbet, levantar a dicha gente, llevarlos a la frontera para ser entrenados y combatir en contra de los chinos.<sup>53</sup>

En ese sentido se evaluaron diferentes posibilidades como India, Bután, Nepal, e, incluso, tener contacto con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) para que apoyara a la guerrilla. En cuanto a India, dicho país no era una opción ya que en ese mismo año la Guerra Sino India tomaba lugar por conflictos fronterizos; si a esto se le añadía que fue la India quien recibió al Dalai Lama y a los refugiados tibetanos, un centro de operaciones en ese país sería imposible para evitar nuevos conflictos con la República Popular China. Bután, al ser una nación pequeña y sin un equipamiento adecuado para resistir el embate chino se descartó como opción. Ahora bien, cuando se menciona a la URSS es debido a los conflictos ideológicos que se suscitaron a partir de 1960, lo que llevó al retiro de armas, dinero y consejeros técnicos soviéticos de China. Además, el avance chino sobre la zona rusa de Sinkiang había propiciado levantamientos en la región. Fue tal el rompimiento entre ambas naciones que los rusos planearon coordinar y apoyar los levantamientos en Sinkinag y la guerrilla khampa para sacar a los chinos de dichos lugares, y con ellos frenar el avance por Asia central.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup>Conboy y Morrison, *The CIA secret...*, pág. 135.

<sup>54</sup> Peissel, *op.cit.*, pág. 208-209.

La única opción viable fue Nepal que, a pesar de haber entablado relaciones internacionales con la República Popular China, había una zona dentro de la frontera norte que era autónoma al mandato de Katmandú. Dicha región, llamada Mustang, mantenía una singular soberanía frente al centro nepalés, además de ser un apéndice de la cultura tibetana, pues en dicho lugar se hablaba tibetano, se practicaba el budismo tibetano y fue uno de los lugares que también recibieron a refugiados tibetanos, entre ellos a la guerrilla khampa después de la ofensiva china en 1960.<sup>55</sup> También se pensó en este lugar debido a que en Mustang los agentes de la CIA y del Kuomintang podrían actuar con mayor libertad para apoyar a la guerrilla tibetana con suministros y lanzamientos aéreos.<sup>56</sup> A la llegada de la guerrilla a Mustang, Gompo Tashi designó a Baba Yeshe como general de la plaza para organizar a los guerrilleros, así como para ordenar emboscadas, asaltos e informes dentro del Tíbet.

Lo que parecía una buena idea para dar una mayor fuerza a la guerrilla tibetana pasó a ser un desastre para el movimiento, ya que durante 1963 y parte de 1964 no se mandaron partidas de exploración hacia el Tíbet para evaluar la situación.<sup>57</sup> Para el año de 1967, al observar que Baba Yeshe tenía inmovilizada a la guerrilla khampa residida en Mustang, se decidió que Gyato Wangdu, sobrino de Gompo Tashi, ayudara al jefe de Mustang para reavivar el movimiento. Hacia el año de 1968 la relación entre ambos líderes se vuelve insostenible al grado de destituir a Baba Yeshe de su cargo, el cual sería enviado a Dharamsala donde sería diputado en el gabinete del Dalai Lama. Yeshe rechaza el cargo y pide ser reinsertado a la guerrilla, lo cual no ocurrió.

Mientras tanto dentro del Tíbet, en los años de 1964 y 1965 la violencia escala nuevamente debido a inconformidades de la población tibetana con la modernización que la República Popular China había llevado a la zona.<sup>58</sup> Esto hizo que algunas partidas de la guerrilla khampa se desplazaran al centro del Tíbet y a la localidad de Loka para asaltar y sabotear nuevamente carreteras y convoyes chinos. A partir de 1966 y 1967 la violencia alcanzó su máximo

---

<sup>55</sup> Conboy y Morrison, *op.cit.*, pág. 136.

<sup>56</sup> *Ibidem*, pág. 153-154.

<sup>57</sup> *Ibidem*, pág. 183.

<sup>58</sup> Peissel, *Los khambas...*, pág. 262-263

repunte, pues dentro de la República Popular China se llevaba a cabo la “Revolución Cultural” con la cual Mao Zedong pretende purgar al partido comunista chino de traidores a la causa comunista, así como cambiar la cultura china, pues las tradiciones ancestrales eran un motivo de retraso para la sociedad china y su intento por alcanzar el comunismo. Esta política repercutió en el Tíbet, pues a pesar del avance de los comunistas dentro del territorio, todavía se conservaban elementos de su sociedad feudal. Es por ello que los guardias rojas atacaban y saqueaban templos budistas, quemando y destruyendo estatuas y escritos budistas sagrados.<sup>59</sup> Pero no solo la cultura tibetana se vio afectada, el mismo ELP fue objeto de los ataques de los guardias rojas, pues dicho movimiento se tomaban atribuciones que no les correspondían en cuanto a la administración de la zona tibetana se refería, lo que provocó constantes enfrentamientos entre chinos.

Ante la inestabilidad que los mismos chinos habían creado en todo su país, en el Tíbet, muchas de las guerrillas que se mantenían dentro de la zona se vieron reforzadas por jóvenes que huían a las montañas, pues, inconformes por la destrucción de los últimos vestigios de su cultura, prefirieron unirse a estas guerrillas que quedar a merced de los enfrentamientos entre los guardias rojas y el Ejército de Liberación Popular. La destrucción ocasionada por la Revolución Cultural y sus combates con el ejército chino, junto con las operaciones de las guerrillas en todo el Tíbet aprovechando el desacuerdo entre los chinos, hizo que no solo la juventud huyera, la población tibetana en general migró con destino hacia la India, pues la situación era insostenible.

Para el año de 1970, tanto el gobierno de Nepal como la CIA intentaron desmovilizar a los guerrilleros asentados en Mustang,<sup>60</sup> pues los resultados de las operaciones que la CIA financiaba regresaban con resultados nulos. En ese sentido para dicha época, la guerra de Vietnam y los problemas en Medio Oriente cobraban cada vez más importancia para los Estados Unidos como para mantener un programa dentro del Tíbet el cual no daba frutos. Así también, poco a poco las relaciones entre el país americano y la República Popular China fueron mejorando, lo que también contribuyó a la cancelación del

---

<sup>59</sup> *Ibidem*, pág. 268.

<sup>60</sup> Conboy y Morrison, *The secret CIA...*, pág. 221-223.

programa de apoyo a la guerrilla tibetana. Como se ha dicho anteriormente, la ayuda de la CIA no fue mucha, pero para los khampas significaba el nexo al mundo exterior que necesitaban para que se le diera difusión a su movimiento y los ideales que defendían, aspecto que jamás ocurrió.

Además el gobierno de Nepal se inclinó en favor de la República Popular China, en un intento por frenar a India dentro del subcontinente.<sup>61</sup> Es por ello que se inician operaciones de diálogo y operaciones militares para desarmar a la guerrilla residida en Nepal. Para el año de 1974, fuerzas militares de Nepal avanzan sobre Mustang para dar un ultimátum al movimiento armado, el cual acabó funcionando, pues cuatro de seis compañías khampas se desmovilizan voluntariamente.<sup>62</sup> Con estas operaciones que se llevaron a cabo dentro de Nepal, la guerrilla khampa acabó, pues el mejoramiento de las relaciones internacionales que el mundo empezó a tener con la República Popular China, dejó sin aliados a dicho movimiento.

---

<sup>61</sup> *Ibidem*, pág. 229.

<sup>62</sup> *Ibidem*, pág. 131.

## Capítulo 3

### Resistencia tibetana. Segundo acto. El Dalai Lama

Así como las estructuras sociales en Kham influyeron para entender el levantamiento khampa en contra de la integración china del Tíbet, en este capítulo se describirá la organización social de la zona central del Tíbet obediente al mandato de Lhasa, U-Tsang, pues la estructuración del poder en dicha zona impactará de forma consistente en la búsqueda por la independencia tibetana que el Dalai Lama encabezó a partir de la no-violencia.

### **3.1 Estructura de la sociedad en U-Tsang**

En el área denominada como U-Tsang, se concentró el poder político y religiosos del Tíbet, ya que es en la ciudad de Lhasa en donde el Dalai Lama y la aristocracia residían. Esta zona se regía por una vida citadina, en donde los clérigos, la aristocracia, así como comerciantes, artesanos y siervos estaban asentados en torno a un templo budista de importancia;<sup>63</sup> en el caso de Lhasa, asentados alrededor del Palacio del Potala. Dicha sociedad citadina era rígida y con estamentos marcados, en donde los siervos, la mayoría de la población de las ciudades, trabajaban para clérigos y aristócratas a cambio de comida, casa y protección.<sup>64</sup>

La concentración del poder político y espiritual en Lhasa, junto con las diferencias entre las regiones tibetanas, hizo que los residentes en la capital tibetana tuvieran un aire de superioridad social, económica y religiosa respecto a los habitantes de Kham y Amdo, y que al mismo tiempo los khampas y amdowas defendían su autonomía con respecto del centro. Es así que el área de U-Tsang era regida de forma centralizada bajo el mandato lhasano, haciéndose cumplir las reformas y medidas que desde ahí se dictaban.

Ante esta situación de desunión, desobediencia, e, incluso, resentimiento y desprecio entre lhasanos, khampas y amdowas cabe preguntarse ¿Qué era lo que unía a sociedades tan diferentes en formas de vida y de gobierno? ¿Qué elementos identificaban a la población del Tíbet como tibetanos? Es aquí donde el budismo toma su papel relevante en la vida política, social y cultural de los tibetanos en general. Así como en la Edad

---

<sup>63</sup> Barton, *Tibet and China...*, pág. 3-5.

<sup>64</sup> Babayeva, "The Khampa uprising...", pág. 7-8.

Media en Europa, los monasterios budistas concentraban el conocimiento de la región tibetana, así como la escritura y textos sagrados, por lo que la enseñanza de la lengua tibetana y la educación estaban también en sus manos. Es por esta razón que varios miembros de las familias tibetanas tomaban los hábitos, ya que además de la educación y las enseñanzas de Buda, los monjes eran mantenidos por los monasterios.

A pesar de la desorganizada vida gubernativa en el Tíbet, los monasterios y bibliotecas de los monjes budistas concentraban poder de orden ideológico y económico, por lo que podían estructurar a la sociedad tibetana de la mano de los jefes locales, que ejercían un poder político y militar. En ese sentido:

Las fuentes de poder generan, pues, redes de relaciones de poder que se intersectan y superponen a otras dinámicas y fronteras socioespaciales; esta interrelación presenta consecuencias involuntarias para los actores de poder.<sup>65</sup>

Si bien es cierto que Kham y Amdo defendían su autonomía política y económica de Lhasa, respetaban la jerarquía espiritual del Dalai Lama y de los monjes budistas, esto hizo que ambas zonas se identificaran como tibetanos.

Pero, aun cuando en todo el Tíbet se practicara el budismo, esto no hizo diferencia al momento en que sectas, monjes o aristócratas disputaran el poder en la región tibetana. Es así que la secta más poderosa dentro del Tíbet, la secta Gelug- sombreros amarillos-, del cual proviene la figura del Dalai Lama, confrontó a la secta Karma Kargyu hacia el siglo XV y logró afianzar su influencia y poder en la región gracias a los mongoles Qoshot hacia el año de 1642, derrotando a las fuerzas de la secta Karma Kargyu residentes en Kham.<sup>66</sup> Incluso, en el budismo, las zonas tibetanas se diferenciaban, agregando con ello otro elemento de discordia entre el centro y la periferia.

Además debe tenerse en cuenta la lengua tibetana, ya que en las dos regiones mencionadas se hablaba este idioma, por lo que hubo otro elemento entre todos los habitantes del Tíbet que los imaginaba dentro de la esfera de

---

<sup>65</sup> Mann, *Fuentes...*, pág. 26.

<sup>66</sup> Goldstein, *The Snow Lion...*, pág. 5-9.



Lhasa, forjando así un lazo de fraternidad,<sup>67</sup> aun con los lhasanos. Aquí también debe resaltarse el papel de los monasterios como instituciones de difusión de la lengua tibetana, ya que las enseñanzas budistas se escribían y enseñaban en ese idioma. Si se toma en cuenta que al menos un miembro de las familias tibetanas tomaba los hábitos, este idioma llegaba a la población en general. Es así que la lengua tibetana fungía como lengua sagrada y lengua coloquial. Es por ello que se puede entender que a pesar de las diferencias entre U-Tsang, Kham y Amdo, se respondiera al mandato de Lhasa de forma espiritual y se defendiera el territorio tibetano cuando había ataques extranjeros, como el ataque del general Liu en 1928 y 1933 llevados a cabo en Kham, las diferencias entre lhasanos y khampas desaparecían para unirse a un frente común.<sup>68</sup>

### **3.2. La no-violencia y su impacto durante la integración china**

Desde el comienzo de la intervención china, en 1950, el Dalai Lama ha mantenido una postura no-violenta, a pesar de los abusos cometidos por los comunistas. Es así que para poder entender la postura no-violenta del Dalai Lama, debe retomarse parte de las enseñanzas que imparte el budismo tibetano:

El Budismo propugna la conducta de la no-violencia sobre la base de dos premisas sencillas y evidentes: (1) en cuanto seres sensibles, ninguno de nosotros quiere el sufrimiento, y (2) el sufrimiento tiene su origen en sus causas y condiciones. La enseñanza budista afirma además que la causa fundamental del dolor y el sufrimiento reside en nuestro estado mental de ignorancia e indisciplina. Por lo tanto, si no deseamos sufrir, el paso que lógicamente hay que dar es la abstención de acciones destructivas, que conducen naturalmente a las consiguientes experiencias de dolor y sufrimiento.<sup>69</sup>

---

<sup>67</sup> Anderson, *Comunidades imaginadas...*, pág. 119.

<sup>68</sup> Peissel, *Los khampas...*, pág. 22-23.

<sup>69</sup> Tenzin Gyatso, *El mundo del budismo tibetano*, España, Sophia Perennis, 2003, pág. 17.

La no-violencia viene acompañada de amor bondadoso y de compasión hacia todas las existencias, incluso si estas violentan al practicante budista. Este tipo de enseñanzas limitaban la posición que el Dalai Lama tomaba respecto a los abusos que los chinos cometían en contra de la población tibetana, pues más que una lucha frente a frente, el líder espiritual buscó desde el principio una coexistencia pacífica con los comunistas.

Así mismo, la situación del Dalai Lama era complicada dentro de la misma capital Lhasa, pues para el año de 1950, era un niño de 15 años, aconsejado y rodeado de aristócratas y monjes que no querían perder sus posesiones, además era presionado por los comunistas para que aprobara las reformas liberadoras en el Tíbet, así como ser usado por los mismos para calmar y controlar a la población, la cual esperaba alguna reacción enérgica que lograra que los chinos salieran del Tíbet como un levantamiento armado encabezado por la dirigencia lhasana.

Así también la posición asumida por el Dalai Lama y la élite lhasana en general se explica si se revisa la historia que esta dirigencia ha tenido a lo largo del tiempo con potencias que en su momento estuvieron interesados en la región tibetana. Se mencionó que la escuela budista Gelugpa se apoyó en los mongoles Qoshots para detener los ataques a sus monjes por parte de partidarios de la escuela Karma Kargyu, y para asentarse en el poder dentro del Tíbet. También debe mencionarse que a la llegada de la dinastía Manchú, la dirigencia lhasana coexistió de manera pacífica con el imperio chino, pues había restaurado el orden y el peligro que los mongoles dzugaros representaban tanto para Tíbet como para China.<sup>70</sup> En ese sentido, la dirigencia lhasana ha tenido que depender de potencias extranjeras para asegurar el orden dentro del Tíbet, y a través de la mediación entre estas élites tibetanas y los extranjeros, se han pactado acuerdos en la que ambas partes ganan.

---

<sup>70</sup> Goldstein, *The Snow Lion...*, pág. 14.

Creyendo que esta política volvería a funcionar con los comunistas, el Dalai Lama trató que las relaciones entre la República Popular China y el pueblo tibetano no fueran violentas. Por esta razón, el líder espiritual se prestó a cooperar con los chinos en cuanto a mediar y controlar a las élites tibetanas y al pueblo en general. Es así que su política de no-violencia convino a los chinos para evitar un descontrol mayor en el Tíbet y vino en detrimento de la guerrilla khampa, pues el monje pidió en repetidas ocasiones la declinación de las armas por parte del movimiento tibetano.

La política de no-violencia no era nueva en la zona asiática, pues en el año de 1947 Mahatma Gandhi logró independizar a India, después de una lucha de casi veinte años. Para el año de 1956, el Dalai Lama visitó la India con motivo de los festejos de los 2500 años del nacimiento de Buda. En dicho viaje, el monje budista reafirmó su postura no-violenta, inspirado en el líder indio.<sup>71</sup> En ese sentido, el Dalai Lama vio un paralelismo entre el caso indio y la construcción de un movimiento independentista del Tíbet a partir de la no-violencia. Es así que tanto el Hinduismo como el Budismo pugnan por una convivencia pacífica, así también ambos líderes comparten la convicción de que lo religioso y lo político van ligados.<sup>72</sup> Por estos motivos, la postura del Dalai Lama se reforzó, pues para India significó la independencia.

Así como hay ciertos aspectos similares en ambos casos, hay diferencias que separan al movimiento de Gandhi respecto del Dalai Lama y el Tíbet. En primer lugar, el movimiento de Mahatma Gandhi ponía como centro de debate al mismo indio, pues para ser parte del *Satyagraha* o búsqueda de la verdad se necesitaba la *ahimsa* o no-violencia, para buscar como meta primordial la realización espiritual personal, antes que conseguir una meta política.<sup>73</sup> Es por ello que Gandhi sostenía que, para poder alcanzar tanto la liberación personal como la liberación de India, la sociedad debía regenerarse

---

<sup>71</sup> Dalai Lama, *Mi vida y mi pueblo*, España, Editorial Noguer, 1962, pág. 135.

<sup>72</sup> Jane Ardley, *The tibetan Independence movement: political religious and Gandhian perspectives*, Londres, RoutledgeCurzon, 2002, pág. 68.

<sup>73</sup> *Ibidem.*, pág. 70-71.

ante la influencia que Occidente ejercía sobre ellos; esto hace que Gandhi invite a los indios a la reflexión de su sociedad.<sup>74</sup>

Para el caso del Tíbet y el Dalai Lama, esta forma de lucha se dificultaba en tanto que el líder político y espiritual de la región tibetana se encontraba lejos de su población, además cabe recordar que el poder y la influencia del Dalai Lama no llegaba a todo el Tíbet, los monjes y la aristocracia tibetana se resistieron a los proyectos de modernización que tanto el decimotercer Dalai Lama como algunos miembros de la guerrilla tibetana entre ellos, Gompo Tashi Andrugtsan, postulaban para defender el Tíbet; así también no hubo una autocrítica entre los tibetanos exiliados como de los que aún seguían dentro del Tíbet sobre sus instituciones sociales para modificarlas y con ellos fortalecer los vínculos sociales entre tibetanos.

Es así que, durante el alzamiento y organización de la guerrilla khampa, el Dalai Lama mandó mensajes a los líderes del movimiento armado para deponer las armas, ya fuera por la presión que la República Popular China ejercía sobre el líder tibetano o por la convicción de su postura. El llamamiento a la paz del Dalai Lama, junto con la actitud acomodaticia de la élite tibetana, y sin olvidar los obstáculos que el mismo gobierno tibetano puso a la guerrilla como esconder armas y evitar que el ejército tibetano se uniera a las huestes khampas, hizo que la guerrilla se viera disminuida y sin el apoyo oficial que requería para organizar un levantamiento mayor que lograra expulsar a los chinos del Tíbet.

A pesar de ello, y retomando lo dicho en el segundo capítulo, la guerrilla se traslada hacia la zona de Loka, para tramar una rebelión en el corazón del poder político tibetano, además de posibilitar un contacto con el Dalai Lama para que se uniera a su causa. Con lo ocurrido el 10 de marzo de 1959, la guerrilla logró cumplir su objetivo, a tal punto de designar el futuro inmediato de la máxima figura tibetana.

---

<sup>74</sup> *Ibidem.*, pág. 81.

Si se toma en cuenta el peso espiritual y político que el Dalai Lama tiene en el Tíbet, se puede comprender la importancia de “mantener” y “controlar” al Dalai Lama, ya que él representa tanto al gobierno tibetano como al budismo tibetano. En ese sentido, el Dalai Lama forma parte de un sistema simbólico<sup>75</sup> el cual legitima una posición y un orden establecido, así como tener una función aglutinante para la sociedad. Es así que, tanto khampas como chinos, se preocupaban por tener al Dalai Lama entre sus filas, pues significaba la aprobación de una u otra idea. El hecho de que el Dalai Lama estuviera con los khampas significó una legitimación para su movimiento armado, incluso una justificación para el levantamiento popular en Lhasa el 10 de marzo, legitimación que los chinos perdieron cuando el Dalai Lama salió de Lhasa y posteriormente del Tíbet. A partir de ese entonces, era justa y necesaria la resistencia por el Tíbet y por el Dalai Lama.

Si bien es cierto que por parte de la República Popular China es justificable mantener un discurso en el cual el Tíbet queda “pacificado” en 1959, es interesante que las fuentes tibetanas manejen esta versión de los hechos. Una posibilidad de dicha postura es el manejo discursivo de la no-violencia que el Dalai Lama tiene para luchar por el Tíbet, ya que para la comunidad internacional vale más una resistencia en la que el derramamiento de sangre es mínimo a una lucha constante en la que guerrilleros tibetanos emboscan y comprometen las posiciones chinas dentro del Tíbet.

### **3.3. El Dalai Lama en el exilio**

Una vez llegado a India, el Dalai Lama buscó contactar a diferentes organizaciones y países para buscar apoyo para la independencia tibetana. Es por ello que, a través de su hermano Gyalo Thondup, se puso en contacto con los Estados Unidos pidiendo el reconocimiento para el gobierno en el exilio que pretendía formar, así como suministros para la resistencia dentro del Tíbet.<sup>76</sup>

En ese sentido, dicho gobierno recomendó no pedir a la India ni a su país el reconocimiento del gobierno en el exilio tibetano, así como pedir que la cuestión tibetana fuera agendada desde la Organización de Naciones Unidas,

---

<sup>75</sup> Pierre Bourdieu, *Intelectuales, política y poder*, Argentina, Eudeba, 1999, pág. 65-73.

<sup>76</sup> Conboy y Morrison, *The secret CIA's...*, pág. 116.

lugar en el cual podría mostrar su simpatía por la causa. Es así que para julio de 1959, el tema tibetano queda agendado dentro de la Asamblea General, gracias a la publicación del escrito *The question of Tibet and the rule of the law* hecho por la Comisión Internacional de Juristas. En este escrito se asientan los abusos que la República Popular China cometió desde su intervención en el Tíbet y sostiene que durante los años de 1912 a 1950, el Tíbet gozó de una independencia *de facto*.<sup>77</sup> En octubre, la Asamblea General reprobó la falta de derechos humanos dentro del Tíbet, pidiendo que se mejoraran las condiciones de vida y derechos que los tibetanos tienen dentro de su región;<sup>78</sup> con este primer pronunciamiento, se logró colocar dentro de la agenda de Naciones Unidas la cuestión tibetana.

Sin embargo, esta organización internacional nunca se pronunció a favor de la independencia tibetana y solo criticó la falta de derechos humanos en la zona nuevamente en 1961 y 1965. Así mismo, otros países no accedieron a ayudar a la causa tibetana ni a reconocer al gobierno en el exilio del Dalai Lama, si bien es cierto que desde la llegada del Dalai Lama a la India naciones como Inglaterra, Estados Unidos de América, Nueva Zelanda o Australia han dado donativos y mostrado su simpatía por la causa tibetana,<sup>79</sup> estas acciones no los compromete a una posterior revisión de la situación jurídica del Tíbet.

La importancia estratégica de China dentro de los conflictos internacionales como la Segunda Guerra Mundial, hizo que algunos de los países mencionados como los Estados Unidos, reconocieran la soberanía de la nación asiática sobre el Tíbet,<sup>80</sup> pues a pesar de que China se volvió comunista, siempre se trató de estar en buenos términos. Posteriormente, con el mejoramiento de relaciones internacionales entre la República Popular China y los Estados Unidos, exigió para los americanos el detenimiento de cualquier propaganda o programa en contra de su nuevo socio, por lo que el exiguo apoyo a la causa tibetana se vio suspendido de manera definitiva.

---

<sup>77</sup> Comisión Internacional de Juristas, *Tibet: Human Right and the Rule of Law*, Ginebra, 1997, pág. 319. (DE 16 de septiembre de 2013 <http://icj.wpengine.netdna-cdn.com/wp-content/uploads/1997/01/Tibet-human-rights-and-the-rule-of-law-thematic-report-1997-eng.pdf>).

<sup>78</sup> Resolución del 14º periodo de sesiones, Organización de las Naciones Unidas

<sup>79</sup> Dalai Lama, *Mi vida...*, pág. 212.

<sup>80</sup> Goldstein, *The Snow Lion...*, pág. 56-58.

Al momento de su traslado al sur de Lhasa, y de la rendición de la capital tibetana a manos de los chinos, el Dalai Lama proclamó un gobierno provisional<sup>81</sup> para ser reconocido como autoridad legítima del Tíbet. Una vez llegados a India y para conmemorar el día del alzamiento popular, el gobierno tibetano en el exilio, también llamado Administración Central del Tíbet se fundó el 10 de marzo de 1960, el cual busca el reconocimiento de la independencia del Tíbet. Es así que los exiliados y los mismos tibetanos dentro del Tíbet ven a dicho órgano como la continuación del gobierno central que anteriormente residía en Lhasa.<sup>82</sup> Dicho gobierno está dividido en departamentos: Educación, Hogar, Religión y Cultura, Finanzas, Información y Relaciones Internacionales y Seguridad. Esta estructura reconocía al Dalai Lama como el líder político y religioso del Tíbet y por constitución se renunció a la violencia como método para cumplir sus cometidos. Para el Dalai Lama la formación de esas nuevas estructuras le permitiría democratizar las antiguas instituciones de gobierno tibetanas, asegurando la participación del pueblo tibetano en el exilio.<sup>83</sup>

Es así que desde la creación del gobierno en el exilio, se ha enfocado a darle un refugio a los exiliados tibetanos que desde 1959 huyen de su tierra por las condiciones que imperan bajo el gobierno de la República Popular China. En ese sentido se establecieron escuelas de oficios y la contratación de tibetanos como mano de obra en construcciones indias. También se construyeron escuelas para los niños exiliados desde donde se trata de rescatar la cultura tibetana.

Con lo antes mencionado, el Dalai Lama se convirtió en la voz y centro de reunión del mundo tibetano en el exilio, a tal grado que durante la Revolución Cultural China una nueva migración se registró hacia Dharamsala. Fue tal la influencia del Dalai Lama sobre todo lo que respectaba al Tíbet que, durante la desmovilización de la guerrilla khampa en Nepal, el monje budista intercedió para que dicha desmilitarización en Mustang no terminara en un derramamiento de sangre.

---

<sup>81</sup> Dalai Lama, *op. cit.*, pág 195.

<sup>82</sup> Ardley, *The tibetan Independence...*, pág. 42.

<sup>83</sup> Dalai Lama, *op.cit.*, pág. 220-221.

A pesar de diferentes reconocimientos y menciones que se le hizo en todo el mundo, aun cuando su postura intentó una coexistencia pacífica con el comunismo chino y la independencia tibetana, el Dalai Lama no consiguió un mayor avance en el reconocimiento de su gobierno en el exilio como legítima en los asuntos tibetanos, además, la no-violencia que preponderó desde el inicio del avance chino hacia el Tíbet debilitó cualquier tipo de resistencia ofrecida por su propio pueblo, pueblo que esperaba ver a su líder temporal y espiritual defenderlos. A cambio de ello, dicha postura benefició a la élite tibetana que buscaba preservar sus privilegios, y a la República Popular China, pues la no-violencia del Dalai Lama inmovilizó al centro tibetano, permitiendo el avance e influencia de las transformaciones y reformas que la República Popular China llevó a cabo en busca de la dictadura del proletariado.



## Capítulo 4

# Relación entre la guerrilla khampa y el Dalai Lama

En los capítulos precedentes, se describió la forma en la que la guerrilla tibetana se organizó y expandió por el Tíbet; además se hizo un esbozo sobre la postura de la no-violencia que el Dalai Lama tomó desde el inicio del conflicto con la República Popular China, además de exponer algunas acciones que el monje tibetano ha llevado a cabo desde su exilio. En el presente capítulo, se explicará el tipo de relación que se entabló entre la guerrilla khampa y la Administración Central Tibetana y cómo dicha relación repercutió en la lucha por la independencia del Tíbet y lo que ha derivado hasta nuestros días.

En ese sentido cabe destacar que el Dalai Lama y la aristocracia que huye con él hacia India, no desconocían los diferentes levantamientos y organizaciones guerrilleras khampas en el Tíbet. Durante el viaje que hizo a la República Popular China en 1954, el Dalai Lama pudo conocer de primera mano los cambios que los chinos habían introducido en Kham. Además, cuando en 1956 el Dalai Lama se trasladó a India para los festejos del aniversario del nacimiento de Buda, una comitiva khampa se entrevistó con el monje tibetano para pedir su intervención y ayudar a los khampas frente a los chinos.<sup>84</sup> Cabe recordar que en 1959, la planeación y el traslado del Dalai Lama hacia Loka y posteriormente hacia India, fue organizado por la guerrilla khampa.

Es así que, una vez que el Dalai Lama salió del Tíbet, se pensaría que dicho líder, a través de la Administración Central Tibetana, haría todo lo que estuviera en sus manos para que la resistencia tibetana fuera apoyada por otras naciones y organizaciones, y con ello continuar la defensa del Tíbet de forma armada. Sin embargo, el Dalai Lama pugnó desde el principio por la no-violencia y su postura se mantuvo aun cuando se enteró de los abusos que los chinos cometían contra su población, incluso en el exilio, la política de no-violencia no se vio alterada a tal punto que el monje comentó:

---

<sup>84</sup> Conboy y Morrison, *The secret CIA's...*, pág. 37.

No lamento en absoluto haber seguido la política de no violencia hasta el fin. Desde el punto de vista de nuestra religión, el más importante de todos, era ésta la única línea de conducta posible y creo todavía que si mi pueblo hubiera sido capaz de seguirla conmigo, la situación sería ahora mejor.<sup>85</sup>

Como se dijo en el apartado anterior, la Administración Central Tibetana lucharía por la independencia del Tíbet de forma pacífica, repudiando por constitución cualquier acto violento para conseguir su objetivo. Ante tal postura, tanto la Administración Central como el Dalai Lama no se podían permitir relacionarse de forma oficial con la guerrilla khampa, ya que contradirían su política pacifista y, junto con ello, la postura que habrían adoptado de manera internacional que les permitió mantener la cuestión tibetana dentro de la agenda de Naciones Unidas.

Esto no significó que el Dalai Lama o la Administración Central Tibetana hicieran lo necesario para contener a la guerrilla khampa, o siquiera un plan para desmovilizar al movimiento armado e incluirlos dentro de su movimiento pacifista. En ese sentido, se podría argumentar que, una vez en el exilio, el Dalai Lama perdió contacto con los líderes guerrilleros, pero incluso antes de que el monje tibetano saliera del Tíbet, la guerrilla se desplazaba por toda la región, sin hacer caso a los constantes llamados a la declinación de armas que el líder budista hacía. Es así que la guerrilla tibetana continuaba operando dentro y fuera del Tíbet, a pesar de la postura no-violenta de su máximo líder temporal y espiritual.

En cuanto a la guerrilla khampa se refiere, se mencionó la repercusión negativa que tuvo el haber movilizado los cuarteles generales del movimiento hacia Mustang, al norte de Nepal, ya que no se tenía contacto adecuado con la población tibetana para sumarla en la lucha, así como los pocos medios con los que contaba los guerrilleros para ingresar, recabar información y llevar a cabo una escaramuza.

---

<sup>85</sup> Dalai Lama, *Mi vida...*, pág. 222.

Además de la inmovilidad que la guerrilla tibetana tuvo, los líderes guerrilleros como Baba Yeshe no hacían un gran esfuerzo por contactar con la élite tibetana o con el mismo Dalai Lama para buscar la aprobación del líder espiritual tibetano y que apoyara al movimiento, ya fuese con armas o dinero. De hecho, estos caudillos tenían un contacto más cercano con agentes de la CIA que con las autoridades políticas del Tíbet. Es así que la dirigencia guerrillera terminó por asentarse en Mustang, lo que representó un peligro para Nepal, pues la zona no era controlada por las autoridades centrales, sino que se mantenía independiente de Katmandú.

Ante la situación de ambos frentes, el contacto y relación entre la guerrilla khampa y el Dalai Lama en los primeros años fue escaso, pues estos años en el exilio no fueron fáciles para todos los tibetanos en general, pues a pesar de que Nehru les dio la bienvenida y facilitó la educación y estancias para tibetanos,<sup>86</sup> a la élite lhasana no se le permitió crear un gobierno en el exilio inmediatamente a su llegada, además los tibetanos no estaban acostumbrados al clima y ambiente indio, sin mencionar que no ofrecía condiciones de trabajo adecuadas para los exiliados. En la búsqueda de mejorar la vida de sus compatriotas, y de alguna manera de tener la aprobación de India con una política que conocida por dicho país, el Dalai Lama optó por la no-violencia, y con ello tuvo que alejarse de las organizaciones guerrilleras tibetanas, pues si de alguna manera la guerrilla afectaba las ya deterioradas relaciones entre India y la República Popular China, los anfitriones indios deberían tomar medidas severas en contra de los tibetanos.

En segundo término, una vez que la guerrilla tibetana llegó a la región norte de Nepal, en primera instancia entabló una mayor comunicación y contacto con la CIA antes que con su líder espiritual. Si bien es cierto que la CIA los proveería de suministros y entrenamiento, además de preocuparse por la organización, reclutamiento y entrenamiento de tibetanos, se esperaba que el Dalai Lama pudiera apoyar al movimiento con parte del tesoro trasladado hacia la India, pues antes de abandonar el Tíbet, se reunió con los guerrilleros y expresó su gratitud hacia el movimiento armado. Esto dio una idea de unión

---

<sup>86</sup> *Ibidem*, pág. 212-214.

de frentes para buscar la independencia en el Tíbet y con ello llevar a cabo una ofensiva, tanto discursiva como militar, para recuperar lo perdido.

Con el paso del tiempo, la relación entre ambos movimientos fue creciendo, pero de forma discreta e indirecta, utilizando ya sea a personal de la CIA o a enviados del Dalai Lama, pero sin vínculos con el gobierno en el exilio. En todo caso estos vínculos no pasaron de un intercambio de información, pues no existió una agenda o programa coordinado entre la guerrilla y el gobierno en el exilio que ayudara a lograr el objetivo independentista. Pero se ha de decir que el gobierno en el exilio tenía voz y voto en las decisiones de la guerrilla, como la designación de jefes militares y resolución de rencillas entre diferentes grupos guerrilleros. Personas como Thubten Norbu, hermano del Dalai Lama, o Lhamo Tsering, antiguo terrateniente en Amdo, intervinieron en dichas problemáticas que estallaron hacia 1970, cuando se decidió que Baba Yeshe, general de la guerrilla fuera removido de su cargo y llevado a Dharamsala.<sup>87</sup>

Las decisiones del gobierno en el exilio sobre la guerrilla se deben a la autoridad legítima que el Dalai Lama tenía respecto a los asuntos tibetanos fuera del Tíbet. Fue tal la influencia sobre los temas de su población, que el monje budista exhortó a las autoridades nepalesas a no utilizar la violencia como recurso para desmovilizar a la guerrilla khampa, exhortación que logró salvar a dichos khampas y hacerlos deponer las armas.<sup>88</sup> En ese sentido, se debe tomar en cuenta la autoridad religiosa que el Dalai Lama sostiene en la zona asiática, pues al ser el líder de una de las ramas budistas más importantes de la región, su palabra es tomada en cuenta, incluso en asuntos políticos como lo es la seguridad nacional de Nepal. En ese sentido, la autoridad religiosa se vuelve una autoridad política que decide sobre los avatares de varios países.

---

<sup>87</sup> Conboy y Morrison, *The secret CIA'S...*, pág. 213-215.

<sup>88</sup> *Ibidem*, pág. 231.

A pesar de la posibilidad de cercanía que ofreció el exilio para ambas partes, el Dalai Lama junto con el gobierno en el exilio y la guerrilla tibetana, las diferencias en la manera en la que se defendía el Tíbet, así como la indisciplina y poca efectividad de la guerrilla, provocó que el acercamiento entre ambas partes no fue lo suficientemente consistente y estrecha para organizar un frente unido y con ello luchar por la independencia tibetana. En ese sentido debe resaltarse que ambos movimientos enmarcan diferentes características de los tibetanos: mientras que la guerrilla khampa mostraba la bravura que había caracterizado a los tibetanos en los tiempos del emperador Songtsen Gampo, bravura que lo llevó a extender el Tíbet hasta los límites con China, el Dalai Lama representaba la influencia del budismo en el Tíbet, y las repercusión de vivir bajo la regla de dicha religión, esto es, una vida en la que el Buda, el dharma y la sangha lo eran todo, una vida basada en el amor bondadoso y la compasión como principio, para llegar a la iluminación. ¿Cuál de estas dos representaciones describía mejor a un tibetano? ¿En cuál de ambos movimientos se basaría el movimiento de independencia tibetano, y de lograr tal cometido, fundar a partir de dichos campos simbólicos las estructuras e instituciones tibetanas?

Bajo la consideración khampa, la actitud tibia de los “bocas dulces” lhasanos, había hecho que el combate y expulsión de los chinos comunistas fuese más difícil, ya que en vez de llamar al levantamiento general en el Tíbet, se sometieron a los chinos para no perder sus posesiones, como antiguamente habían hecho con otras potencias e imperios. El Dalai Lama, a pesar de comprender la posición violenta de los khampas,<sup>89</sup> siempre optó por la no-violencia como la mejor vía para salvaguardar a su pueblo, y beneficiaria de esta posición, la aristocracia y los monjes lhasanos no secundaron a los khampas para no perder sus privilegios que durante los primeros años de la intervención china permanecieron, a pesar de estar en desacuerdo con cualquier reforma que viniera del exterior y que amenazara tales prebendas.

---

<sup>89</sup> Dalai Lama, *Mi vida...*, pág. 193.

Estas diferencias prevalecieron en el exilio de ambas partes, ya que al no haber un contacto y organización oficial, dependieron en gran medida de las acciones que otros países llevaran a cabo para apoyar la causa tibetana. En ese sentido los dos movimientos coincidieron en buscar ayuda del exterior antes que procurar a su misma sociedad como motor del cambio y principio para la búsqueda de la independencia tibetana. Es así que la costumbre histórica del Tíbet de buscar aliados más poderosos para defenderse prevaleció, pero esta vez, aliados como los Estados Unidos, Inglaterra o India, no se interesaron por un territorio que apenas conocían y que para ellos no reportaba algún interés específico. Así también, la guerrilla khampa cayó en la costumbre de luchar por la capital Lhasa, librándola de cualquier intervención extranjera, y esperó a que el centro respondiera de una forma contundente para defender el Tíbet, pero solo veían como la élite lhasana negociaba con los extranjeros.

#### **4.1 Repercusiones en la lucha por la independencia del Tíbet**

Una vez que se ha analizado la relación entre la guerrilla khampa y el Dalai Lama, se puede pasar a revisar las consecuencias que la poca organización y desunión de ambas partes dejaron no solo para el movimiento de independencia tibetana, sino para todo el Tíbet.

Es así que en el aspecto social, representó una debacle para la población, pues además de los abusos que los chinos cometieron contra los tibetanos, abusos que acababan en muertes y desapariciones, la falta de un frente unido entre la guerrilla khampa y el exilio tibetano hizo que la muerte de los tibetanos fuera mayor. En lo que respecta para el movimiento armado, sus costumbres arraigadas de migración no le permitieron a la guerrilla desplazarse rápidamente por el terreno accidentado del Tíbet, ya que los guerrilleros se trasladaban con todas sus pertenencias y con su familia a cuestas,<sup>90</sup> teniendo que hacer constantes paradas para buscar alimento y refugio. La lentitud del viaje permitió a la aviación china bombardear zonas guerrilleras de forma rápida.

---

<sup>90</sup> Barton, *Tibet and China...*, pág. 60.

Además, la indisciplina y la nula actividad hacia el Tíbet provocaron que los guerrilleros khampas empezaran a asaltar los caminos de Mustang, tomando el control de dicha región, por lo que fue imperativo para el gobierno nepalí la desmovilización del movimiento armado tibetano, pues a sus espaldas la República Popular China vigilaba el accionar de dicho país.

Para tener en actividad a la guerrilla, y aprovechando el entrenamiento de la CIA, grupos de guerrilleros fueron requeridos para participar en operaciones militares en India que consistieron en ataques a Pakistán del Este-hoy Bangladesh-. Dicha movilización se permitió ante el miedo de desairar a sus anfitriones, e intentar que el gobierno indio reconociera al gobierno del Dalai Lama.<sup>91</sup>

A su llegada a la India, el Dalai Lama organizó a su pueblo en dicho país, para darles una vida digna y un hogar lejos del Tíbet. Fue así que se emplearon tibetanos para la construcción de carreteras, pero las pésimas condiciones de trabajo, junto con el ambiente cálido al cual los tibetanos no estaban acostumbrados, hicieron que el monje tibetano buscara fundar talleres de oficios. Pero los tibetanos que llegaban a otros países como Bután o Nepal, no tenían contacto con la Administración Central Tibetana o con el Dalai Lama, por lo que fueron abandonados a su suerte en dichos países, ya que dentro de la agenda de las naciones involuntariamente anfitrionas, la problemática tibetana no cobraba una gran relevancia. La sorpresiva migración tibetana a todos estos países hizo que el trato a este pueblo no fuera el mejor, ya que al recibirlos se ponía en tela de juicio la buena vecindad que Bután, Nepal o India tenían respecto a la República Popular China, nación que para ese entonces era la más fuerte en toda Asia.

Al pasar al terreno político, el Dalai Lama se convirtió en el protector del Tíbet por antonomasia, al cual le concernía todo lo referente a su pueblo y su territorio, aun estando fuera de su región. A pesar de buscar democratizar las estructuras políticas del Tíbet, se tuvo que centralizar el poder político en torno al Dalai Lama para asumir y afianzar el pacto social que tenía con su pueblo, pacto que podía perderse ante la forma desorganizada del exilio y ante la

---

<sup>91</sup> Conboy y Morrison, *The secret CIA's...*, pág. 224.



precaria reacción que, según muchos guerrilleros, tanto la élite y el mismo Dalai Lama sostuvieron durante la intervención china.

Por otra parte, la guerrilla khampa, una vez fuera del Tíbet, no asumió su responsabilidad como un movimiento armado comprometido con la liberación de su país, ya fuese al no acatar las órdenes que se daban desde Lhasa, o bien no teniendo ni llevando a cabo algún plan de acción efectivo y consistente para levantar al pueblo tibetano y conseguir la independencia. En ese sentido no se interesaron por asumirse como parte de un movimiento político con objetivos, a pesar de su rama militar.

Además, el Dalai Lama no incluyó de manera discursiva a la guerrilla khampa, brazo armado del movimiento de independencia tibetano, ya que esto hubiera representado una contradicción dentro de su política de no-violencia asumida por el y su gobierno. El monje tibetano se encargó de presentar ante el mundo al pueblo tibetano como una sociedad “amante de la paz”,<sup>92</sup> la cual se rebeló espontáneamente el día de la Revuelta Nacional, el 10 de marzo de 1959, negando tácitamente la participación, organización y expansión del movimiento armado el cual no estaba sujeto al gobierno central tibetano.

Ante esta omisión, aunado a la relación indirecta que se sostuvo entre ambas partes, el Dalai Lama quedó ante el mundo como el promotor de la causa tibetana, por lo que aun después de la desaparición de la guerrilla, en 1974, continuó buscando apoyo en diferentes países y organizaciones. Es así que para el año de 1964, de la mano de su hermano Thubten Norbu, se fundó la Oficina del Tíbet en Nueva York<sup>93</sup>, tres años después inició viajes hacia Tailandia y Japón y hacia el año de 1973 hace su primer viaje a Occidente.<sup>94</sup>

Dentro del aspecto cultural, el budismo cobró un mayor papel dentro de la identidad de los tibetanos, pues ante el ateísmo estatal que se implementó en la República Popular China y que amenazaba al budismo junto con sus estructuras sociales, la religión de los lamas fue exaltada y defendida por los

---

<sup>92</sup> Departamento de Información y Relaciones Exteriores, *Tibet and the Tibetan people's struggle*, Dharamsala, Administración Central Tibetana, 2005, pág. 8

<sup>93</sup> Conboy y Morrison, *op.cit.*, pág. 189.

<sup>94</sup> His Holiness the Dalai Lama, “Chronology of events” (DE 8 de Diciembre de 2014 <http://www.dalailama.com/biography/chronology-of-events>)

tibetanos en general, a pesar de la diferencia y conflictos entre las escuelas budistas y entre los tibetanos mismos. En ese sentido cabe recordar que la guerrilla khampa fue ayudada por los monasterios de Kham, a tal punto de esconder armas y guerrilleros dentro de los templos, así como ser escenario de batallas contra el Ejército de Liberación Popular.

Anteriormente se mencionó un problema en la identidad tibetana ante el mundo, en donde el budismo se promueve como elemento de cohesión de la sociedad tibetana, frente a la guerrilla khampa, como representación de las costumbres nómadas y guerreras de Kham y Amdo. Considero que la subordinación de las costumbres nómadas al budismo tibetano hizo que dicha religión tuviese la fuerza de convocatoria suficiente para ser defendida por los tibetanos en general al momento de verse atacada. Una vez que la guerrilla desaparece, el budismo, a través del Dalai Lama, tuvo una segunda oportunidad al llegar a India, cuna y centro del budismo, además de la difusión que se le dio por todo el mundo a partir de los viajes del pontífice, e, incluso, por el quiebre de los paradigmas culturales de Occidente que se presenciaron a partir de 1968. En ese sentido antes de ser khampa, amdowa o lhasano, se era budista, y, por tanto, tibetano.

Si bien es cierto que el ELP y los Guardias Rojas llevaron intentos por eliminar el budismo tibetano a partir de la destrucción de templos, bibliotecas y santuarios, así como en el abuso hacia practicantes de dicha religión, en aras de romper las estructuras sociales tibetanas e implementar de una manera adecuada el comunismo en el Tíbet, también es cierto que el budismo se hizo presente en otras partes del mundo y en lugares donde ya se había instaurado, su práctica se vio reforzada por la migración tibetana, entre la cual se contaban monjes.

También debe remarcarse la importancia de la figura del Dalai Lama en el entorno del budismo en general, ya que su figura dirige a una amplia zona de feligreses, que rebasa fronteras políticas. Es así que durante la intervención china hacia el Tíbet, se temía por la seguridad del monje tibetano, ya que él es cabeza de la escuela más grande dentro del Tíbet, así como una de las figuras con mayor respeto dentro de la religión budista. En ese sentido, los continuos

levantamientos en el territorio tibetano, junto con la guerrilla khampa, tenían entre sus objetivos evitar que el líder espiritual pudiera caer en manos de los comunistas, ya fuera para manipular al pueblo tibetano, o simplemente para darle muerte al monje budista, y, con ello, al budismo en el Tíbet.

Una vez que el pontífice salió del Tíbet, se buscó que la influencia de la figura del Dalai Lama no se perdiera dentro de la comunidad tibetana exiliada, ya que dicha figura conforma parte del sistema simbólico de lo que representa el Tíbet. Por tanto, se intentó con éxito reunir al exilio tibetano en torno al Dalai Lama y centralizar tanto la política como la cultura en su imagen; mientras el Dalai Lama viva, vive el budismo, si el budismo vive, la esencia del Tíbet vivirá. Es por ello que se ha argumentado que el Tíbet es sinónimo de budismo, para así recalcar el peso del Dalai Lama en torno a los temas relacionados con su pueblo y con el territorio, olvidando a etnias radicadas dentro del territorio reclamado por la Administración Central, como gurkas o uigures, y a otras religiones que se practican en la zona, como el Islam.<sup>95</sup> Por esta razón fue y sigue siendo importante la educación de los niños tibetanos enseñándoles que el Tíbet es budista, para preservar la cultura de sus ancestros, cultura que fue reducida a una religión, de acuerdo con la forma en la que se practicaba en la zona central del Tíbet, dejando de lado tanto la cultura y rituales religiosos de Kham o Amdo.

La precaria organización y comunicación de los dos frentes del movimiento de independencia tibetano, el político y el militar, conllevó a la pérdida del control tanto del Tíbet como de su brazo armado, en aras de buscar una defensa de la independencia tibetana a partir de la no-violencia que con el paso de los años fue menguando en fuerza e importancia dentro de la agenda internacional, e incluso dentro de la agenda interna de la Administración Central Tibetana y entre las filas de tibetanos exiliados.

Muchos de estos tibetanos en el exilio empezaron a cuestionar la política que el Dalai Lama condujo como cabeza de la Administración Central, pues día con día se cedía y perdía la posibilidad de retorno, y en ese día a día la

---

<sup>95</sup> Rubio Díaz, “Una reevaluación del proyecto de nación del gobierno tibetano en el exilio”, en *Foro Internacional*, v.48, n.3 (193), julio-septiembre 2008 pág. 682.

República Popular China afianzó su control y reformas dentro de su territorio, en donde la población tibetana no tenía ni voz ni voto dentro de su mismo lugar de pertenencia. Esta desesperación al percibir la postura no-violenta como lenta, dio lugar a otro tipo de organizaciones y acciones para conseguir la independencia del Tíbet aun si costasen vidas.

#### **4.2 Lo que quedó. El Dalai Lama como defensor del Tíbet**

Cabe señalar que con la muerte de Mao Zedong y la llegada de Den Xiaopin como Secretario del Partido Comunista Chino, empezó una etapa en la cual la República Popular China buscó mejorar las relaciones internacionales con Estados Unidos, además de llevar a cabo reformas económicas, como la apertura del comercio chino al mundo y el apoyo a la industria nacional, las cuales acercaron y colocaron al país comunista dentro del protagonismo de la economía mundial.<sup>96</sup>

En cuanto al Tíbet se refería, en el año de 1979, el líder chino permitió una serie de viajes evaluatorios por parte de delegaciones mandadas por el Dalai Lama para que acreditaran el progreso del Tíbet después de casi 30 años de comunismo. El resultado fue una respuesta inesperada de los tibetanos de lealtad hacia el Dalai Lama y enojo hacia las políticas y reformas que los excluían por parte del gobierno central chino, por lo que se llevaron a cabo planes de reestructuración cultural y económica dentro del Tíbet para mejorar su calidad de vida, y con ello, la imagen de la República Popular China hacia el mundo.

Así también se sostuvo una consistente comunicación con Dharamsala a principios de la década de los ochenta en un intento de hacer volver al Dalai Lama al país comunista -no al Tíbet- lo cual no sucedió, pues el gobierno en el exilio pedía la total autonomía del Tíbet, que estuviese verdaderamente controlado por tibetanos, en donde el gobierno central chino solo validara las decisiones de esta etnia. Aquí cabe preguntarse por qué el Dalai Lama busca la verdadera autonomía del Tíbet, mas no independencia, ya que esto implicaría dar la causa independentista como acabada, incluso perdida,

---

<sup>96</sup> Goldstein, *The Snow Lion...*, pág 61.

traicionando los principios tanto del movimiento de independencia como a los tibetanos que habían luchado y muerto por ella.

En ese sentido debe tomarse en cuenta el papel que la República Popular China empezaba a tener en el mundo, ya que al llevar a cabo las reformas que abrían el mercado chino a Occidente, hizo que paulatinamente dicho país comunista tuvieran una mayor presencia económica a nivel internacional, por lo que su voz dentro de la política mundial también comenzó a pesar; sin mencionar el poderío militar que había adquirido esta nación a partir de la instalación de armamento nuclear, lo cual hacía considerar a Occidente no involucrarse en lo que desde hace mucho tiempo se consideraba asuntos internos de la República Popular China.

A pesar de su negativa de volver al Tíbet, y tomando en cuenta el contexto del interior como del exterior de la República Popular China, el Dalai Lama junto con el gobierno en el exilio tuvo que reconsiderar las metas a lograr, y que estas pudieran ser realistas, prácticas y con apertura al diálogo con el país comunista. Este cambio de objetivos es palpable en los discursos que año con año el pontífice tibetano hace cada 10 de marzo, conmemoración del levantamiento nacional tibetano. En los primeros comunicados el monje budista hace un llamado constante a buscar la independencia del Tíbet, pero a partir de los comunicados de la década de los setenta, se empieza a “suavizar” el discurso, en donde se vela por la felicidad de los tibetanos, pues se asegura que “Si los tibetanos en el Tíbet son verdaderamente felices bajo el gobierno chino entonces no hay razón para que nosotros en el exilio argumentemos algo más.”<sup>97</sup> Para las declaraciones de finales de dicha década, el Dalai Lama mencionó tanto los abusos que se cometen en contra de los tibetanos, así como la falta de derechos humanos, como los ligeros cambios que se dieron durante esa época durante el intento de Deng Xiaoping por que el exilio tibetano regresara a su tierra. En los comunicados hechos en la década de los ochenta, el Dalai Lama conmemora el levantamiento tibetano por el respeto a sus derechos y su libertad, ya no por la independencia tibetana.

---

<sup>97</sup> Departamento de Información, *Tibet and the Tibetan...*, pág. 48.

Además de la mencionada influencia económica y política que la República Popular China alcanzó en la década de los setenta, debe recordarse que desde el inicio del siglo XX el conflicto entre el Tíbet y China, la región de las montañas nevadas siempre recurrió a las potencias extranjeras para probar su independencia y buscar apoyo diplomático que reforzara su petición, pero dichos extranjeros siempre reconocieron la soberanía china sobre el Tíbet, ya fuese para mantener bajo control a la misma China -como lo hizo Inglaterra para seguir gozando de sus privilegios económicos-, o bien, por la importancia estratégica que representaba China durante la Segunda Guerra Mundial, ya que apoyar a China era contener las ambiciones japonesas sobre la región del Pacífico.

Así también, el plan de acción en la política internacional del Dalai Lama jugó en su contra, pues si bien es cierto que el asunto del Tíbet quedó en la agenda de las Naciones Unidas en el año de 1961, máximo órgano para mediar conflictos entre regiones políticas, la temática tibetana fue reducida a la violación de derechos humanos y en las diferentes declaraciones emitidas por dicha organización, se instaba a la República Popular China a dar los derechos fundamentales al pueblo tibetano. De manera implícita, se entendió que el asunto tibetano concernía a China, por lo que dentro de la agenda de las Naciones Unidas no estuvo sujeta a discusión la independencia tibetana.

Aunado a esto, como se dijo al principio de este apartado, la influencia e importancia de la República Popular China en el mundo aumentó a la muerte de Mao Zedong y con la apertura económica y “relajamiento” ideológico de Deng Xiaopin. Con la aceptación implícita de la soberanía china sobre el Tíbet y la reducción del movimiento independentista a la protección de los derechos humanos de dicha etnia, hicieron que la política del Dalai Lama también redujera sus metas, ya que sería imposible un enfrentamiento armado contra uno de los países mejor preparados militarmente, además de la política no-violenta asumida por el líder espiritual; así también el reclamo territorial que conllevaba la lucha de independencia tibetana, incluso, la autonomía misma, hace que el tema de la extensión del Tíbet no esté a discusión, pues significaría el reclamo de una cuarta parte del territorio chino actual.

A pesar de que con ello significara una traición discursiva a la causa independentista del Tíbet, el Dalai Lama, figura que representa al país de las montañas nevadas, dejó de buscar la independencia de su país, abogando por una “verdadera autonomía” del Tíbet y por el respeto de los derechos humanos fundamentales, como la práctica de la religión, expresión y libre tránsito.

También hay que resaltar el papel que China ha representado para Occidente, bien por sus recursos naturales o su posición geopolítica dentro de la política mundial, por lo que, aun cuando el pueblo chino fue sometido por los mismos occidentales, se les dio algunas concesiones, como el reconocimiento del Tíbet como parte del territorio chino, para evitar la pérdida de sus privilegios o influencia en el territorio.

El cambio de objetivos dentro de la Administración Central Tibetana no fue del agrado para una parte del exilio tibetano, el cual esperaba una firmeza en cuanto a la independencia se refería, pues muchas vidas se habían perdido para solo ver al Tíbet con la victoria pírrica de su autonomía. Esto provocó la formación de grupos y organizaciones, así como acciones aisladas, que aún hoy en día tienen como meta la completa liberación del Tíbet del gobierno comunista chino, arriesgando la propia vida en el intento, pero a la vez tratando de no cometer un acto violento abierto en contra de las estructuras establecidas por la República Popular China dentro del Tíbet, ya que esto desataría represalias en contra de la etnia tibetana.

Sin importar que se esté en desacuerdo con la autonomía que el Dalai Lama buscó, se sigue respetando la política de la no-violencia, política que se identifica con la práctica budista, y por lo tanto, pretende identificar al tibetano exiliado o dentro del Tíbet controlado por los chinos, como parte de la nación de las montañas nevadas.

#### **4.3 Lo que cambió. ¿Violencia para alcanzar la independencia?**

Si bien es cierto que ambos términos salieron del discurso del Dalai Lama y de la Administración Central Tibetana en lo que a los problemas del Tíbet refiere, es cierto que ambas palabras siguen presente en la población tibetana, ya fuera por la participación directa o a las circunstancias dentro y fuera de la

República Popular China. En este apartado se hablará de las formas de violencia que se siguen ejerciendo por parte de los tibetanos, ya sea para buscar la independencia o por eventos circunstanciales, pero que contravienen la imagen pacífica y la política de no-violencia del Dalai Lama.

En ese sentido empezaré por explicar parte del contexto por el cual se han desatado disturbios dentro del Tíbet, en los años de 1987-1988, junto con las autoinmolaciones. Al hablar de lo ocurrido en los años mencionados, debe decirse que el Dalai Lama realizó una gira por los Estados Unidos, en la cual habló frente al Congreso de los Estados Unidos sobre las condiciones de violencia que imperaban en el Tíbet bajo dominio chino. En dicha conferencia presentó el Plan de 5 puntos en los que se busca:

1. La transformación de todo el Tíbet en una zona de paz.
2. El abandono de la política de transferencia de población china al Tíbet que amenaza a los tibetanos como pueblo.
3. Respeto a los derechos humanos fundamentales y libertades democráticas.
4. Protección y restauración del medio ambiente del Tíbet y el abandono del programa nuclear que la República Popular China mantiene en la zona
5. Comienzo de negociaciones en torno al estatus del Tíbet y su relación con el pueblo chino.<sup>98</sup>

La noticia de la llegada, recibimiento y discurso del Dalai Lama en los Estados Unidos en el Tíbet provocó manifestaciones de apoyo al líder espiritual, manifestación que al tratar de ser reprimida se convirtió en una revuelta. Las tensiones llegaron hasta principios de 1988 cuando se reprimieron por completo las manifestaciones.

En cuanto a las autoinmolaciones se refiere, dicha forma de protesta que se empiezan a efectuar en 2010, la cual consiste en prenderse fuego a sí mismo para mostrar la indignación por las condiciones de vida en la que se desarrolla el pueblo tibetano. Esta manifestación sigue la política de no-

---

<sup>98</sup> His holiness the 14<sup>th</sup> Dalai Lama of Tibet, *Five point peace plan*, (DE 22 de diciembre de 2014 <http://www.dalailama.com/messages/tibet/five-point-peace-plan>)



violencia al no hacer frente a las autoridades chinas ni generar hostilidades cara a cara; es una agresión contra la persona misma e intenta hacer conciencia entre los tibetanos, y medianamente entre la opinión internacional, sobre las condiciones de represión y abuso que viven bajo la autoridad de la República Popular China.

Hay que hacer una distinción entre ambas manifestaciones. Si bien en las revueltas de 1987 y 1988 el pueblo tibetano se alzó en apoyo al Dalai Lama y en la búsqueda de su independencia, las autoinmolaciones no buscan directamente el objetivo de liberar al Tíbet del gobierno chino, más bien es una expresión en la cual se acusa una pérdida de derechos humanos elementales en su *modus vivendi*. En ambos casos se desacredita al gobierno de la República Popular China sobre los progresos hecho en la zona tibetana y en el avance en cuanto a representación étnica se refiere.

Así también, se denota la desesperación del pueblo tibetano ante la política de no-violencia que el Dalai Lama siguió desde el comienzo de la intervención china, pues aun con la apertura que se vivió a mediados de los años 70, no hubo un avance real en la relación sostenida entre chinos y tibetanos, además de la reducción de los objetivos por parte del monje tibetano en un intento de conciliar con el país comunista. Si bien es cierto que la desesperación proviene más de las condiciones de represión que se viven dentro del Tíbet, también habría que puntualizar la poca efectividad de la lucha del Dalai Lama por defender a su país desde el exilio.

Dicha desesperación es notable entre el exilio tibetano, el cual formó organizaciones en busca de la libertad e independencia tibetana. Así, grupos como *Tibetan Youth Congress* o *Students for a Free Tibet* surgieron apartándose de la línea política conciliatoria del Dalai Lama, para promover nuevamente el ideal independentista entre el exilio tibetano, los tibetanos dentro del Tíbet y el apoyo internacional, a partir de acciones no-violentas de acción directa<sup>99</sup> y sin importar la pérdida de la vida misma.

---

<sup>99</sup> Students for a free Tibet, *About us*, (DE 22 de diciembre de 2014 <https://www.studentsforafreetibet.org/about-us>)

Con las mencionadas manifestaciones de descontento social, que ha derivado en violencia en contra de las autoridades chinas o en contra de los tibetanos como personas al agredirse a sí mismos, se podría desdibujar la imagen de pueblo pacífico que el Dalai Lama ha difundido entre la comunidad internacional, pero se argumentará que, si los tibetanos empiezan a utilizar acciones directas que los confrontan con las autoridades chinas, es debido a las precarias condiciones de vida que tienen dentro de su región, en la cual su voz debería ser escuchada y tener los derechos básicos que les confiere tanto la constitución de la República Popular China como los derechos humanos fundamentales, desviando la atención al trabajo realizado tanto por el Dalai Lama como por la Administración Central Tibetana, la cual se ha visto forzada por su forma de lucha y por el contexto mismo, a reducir la metas que se quieren alcanzar dentro del Tíbet.

La lucha por la independencia del Tíbet que empezara en 1949 con la movilización del Ejército de Liberación Popular y la defensa de los khampas a partir de la organización de guerrillas para liberar al Tíbet de la fundada República Popular China, defensa que, con las pocas armas que tenía logró hacerle frente y poner en jaque al ejército comunista chino, defensa armada que encontró su fin en las montañas nepalís, terminó con la renuncia del Dalai Lama al objetivo de la total independencia, intentando conciliar con el país comunista y de atraer para la causa tibetana benefactores y apoyo a través de la victoria que le ofreció la lucha por los derechos humanos de su pueblo, una victoria pírrica que ahora busca la verdadera autonomía del pueblo de Songtsen Gampo.

## Conclusiones

Es importante retomar el concepto de centro-periferia de Immanuel Wallerstein<sup>100</sup> para entender la relación entre las tres zonas tibetanas, ya que Lhasa como lugar en donde se concentraba el poder político y religioso del Tíbet, tenía autoridad sobre las regiones periféricas, en este caso, Kham y Amdo. Si bien se dijo en el segundo capítulo que estas dos zonas no respondían al mandato lhasano en cuanto a política se refería, sí lo hacían de una manera espiritual.

Ahora recurriendo a Michael Mann, esto se explica por las relaciones de poder que tenían los monjes tibetanos en toda la región. A pesar de la división, discrepancias y rencillas entre las diferentes escuelas budistas, el budismo logró unir a los tibetanos de una manera ideológica,<sup>101</sup> asimismo esta ideología sustentó el poder político y social en las diferentes zonas tibetanas. Es por ello que aun cuando los líderes locales y monjes no tomaban en cuenta las decisiones emanadas de Lhasa, si respondían ante el budismo, y con ello al Dalai Lama como una de las figuras con mayor autoridad dentro del Tíbet.

Con esta estructura social, la cual asemeja a la feudal de Europa medieval por su distribución política y estamentos sociales, el Tíbet se vio libre de la influencia china en 1911. La independencia *de facto* que la región tuvo por más de 30 años será uno de los tantos argumentos para sustentar y luchar por su completa independencia en 1949, a la llegada del Ejército de Liberación Popular y el plan de reintegración que la naciente República Popular China ejecutó como parte de su fortalecimiento interno.

Si bien es cierto que la República Popular China quería afianzar su posición en Asia, así como transformar de forma radical la sociedad “atrasada” del Tíbet, a partir de cambios graduales que beneficiaran a la población étnica, esto no impidió la ola de agravios y abusos cometidos hacia los tibetanos al momento de aplicar las reformas que llevarían al país de las montañas nevadas. Estos abusos llevaron a un levantamiento popular principalmente en la zona de Kham, en la cual se organizaron guerrillas para combatir al invasor comunista, pues no solo sus propiedades fueron puestas en peligro, además el

---

<sup>100</sup> Immanuel Wallerstein, *Capitalismo histórico...*, pág. 115.

<sup>101</sup> Mann, *Fuentes...*, pág. 22.

plan de acción de la República Popular China ponía en peligro tanto el estilo de vida conocido como al budismo en sí, pues se le consideraba un elemento de atraso que impediría el salto al comunismo dentro del Tíbet.

En ese sentido, la llegada de la República Popular China y la implementación de sus reformas puso en riesgo no solo la estructura social del Tíbet, también puso en peligro la legitimación política que el Dalai Lama tenía sobre toda la región, pues al ser atacado el budismo, se atacaba la esencia misma del contrato social que los estamentos dominantes imponían al pueblo tibetano en general, pues además del ataque sistemático al budismo y su práctica religiosa, la postura expectante de estos estamentos, entre ellos el Dalai Lama mismo, hizo que no cumplieran su labor de protección y el mantenimiento de la paz y el orden que el pueblo tibetano requería ante la amenaza de un cambio sin precedentes. Por lo anterior, se preocuparon por mantener sus posiciones y privilegios a la llegada de los comunistas; si bien es cierto que la posición amenazante del Ejército de Liberación Popular dio motivos para inmovilizarse, los estamentos superiores lhasanos no se involucraron de forma activa en la defensa armada del Tíbet.

Esta inmovilidad de los estamentos dominantes también debe entenderse desde el budismo, ya que dicha religión dicta como valores supremos el amor bondadoso y la compasión como un medio para alcanzar la iluminación propia y ajena, ya que el actuar que el budismo predica haría que la población conviviera de una manera pacífica y sin rencillas, y aunado a las enseñanzas de la encarnación de la virtud de la compasión del Buda, que es el Dalai Lama, el camino hacia la liberación del mundo samsárico sería menos tortuoso.

Es aquí donde se debe recalcar la importancia del budismo dentro de la sociedad tibetana, pues la eliminación de la influencia del budismo que intentó la República Popular China durante la reintegración china del Tíbet, hizo que el pueblo tomara y exaltara a esta filosofía como el elemento más importante de identidad tibetana, elemento por el cual la población khampa se levantó en armas y formó guerrillas para expulsar a los comunistas de lo que sentían como propio. Si bien es cierto que fue en Kham en donde se introdujeron las

reformas de manera radical a lo planeado, afectando con ello las propiedades de la gente común, terratenientes y monjes, al final, y utilizando el concepto de Benedict Anderson, la comunidad imaginaria<sup>102</sup> que el budismo había generado como parte esencial de la configuración nacional tibetana hizo que todas las escuelas de esta religión, todas las rencillas que existían entre Lhasa, Kham y Amdo fueran hechas a un lado en pos de perseguir la completa independencia del Tíbet, aun cuando esto significara contrariar la doctrina pacífica budista de no-violencia que su líder espiritual y religioso encarnaba.

Además, la manera expectante que la capital tibetana asumió durante la aplicación de estas reformas, promovió la movilización de la población khampa para defender tanto al budismo como a sus propiedades, ya que no esperaban que el centro cumpliera con el contrato social tácito de la protección al pueblo en general, pues debido a la histórica relación de los estamentos privilegiados del centro tibetano con los invasores, estos pactaban con los extranjeros antes de llamar a una revuelta que repercutiera por todo el Tíbet. Dichos monjes y terratenientes lhasanos esperaban pactar una vez más para salvaguardar sus bienes, mientras que los khampas se alzaban nuevamente para expulsar al invasor, el cual no era una tribu bárbara que se le pudiera instruir con enseñanzas budistas, era un extranjero preparado militarmente e instruido intelectualmente que llegaba para quedarse hasta nuestros días.

A partir de 1955 la situación dentro del Tíbet se tornó complicada por los constantes ataques de las diferentes guerrillas khampas, entre ellas Chushi Gangdruk, posteriormente llamada NVDA, hacia los puestos avanzados, cuarteles y vías de comunicación del Ejército de Liberación Popular, el cual se vio obligado a movilizar periódicamente una mayor fuerza militar para contener la rebelión que se extendía por Kham y Amdo. Mientras tanto Lhasa se mantenía en una tensa paz, pues los mandos chinos utilizaron al Dalai Lama para intentar mantener a raya el movimiento armado tibetano. El control que se tuviera sobre el Dalai Lama era de suma importancia, ya que, como se dijo en el capítulo tercero, presentar a dicho líder político y espiritual aprobando ya fuera las reformas y reintegración china o al movimiento guerrillero tibetano, daba la legitimidad y legalidad a ambos procesos. Con esto se explica la

---

<sup>102</sup> Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas*, pág. 62.

constante presión que los chinos ejercían sobre el Dalai Lama para llamar a la paz y permitir la continuación de la intervención china, además de la estrategia por parte de la NVDA, una de las guerrillas de mayor presencia en el Tíbet, de acercarse hacia la zona central para liberar a la población residente y, junto con el Dalai Lama, luchar por la independencia tibetana.

El empuje y azote que las guerrillas khampas tenían en todo el Tíbet junto con el consecuente desgaste y las condiciones climatológicas de la región no fueron suficientes para expulsar a las fuerzas comunistas. A pesar de las ventajas antes descritas, se debe resaltar la superioridad armamentística de la República Popular China, la migración de los cuarteles generales de la guerrilla khampa hacia Mustang, región colindante con el Tíbet y la indisciplina, inactividad e ineficiencia de la misma una vez llegados a Nepal, aun cuando se contaba con el exiguo apoyo de la CIA. En ese sentido, y haciendo un símil con el concepto de bandido de Erich Hobsbawm en su *Rebeldes primitivos*,<sup>103</sup> las guerrillas khampas aparecen para intentar restablecer un mundo tradicional, pues al ser quebrado el orden social, este tipo de organizaciones campesinas aparecen. Pero este “bandolero” tiene una limitante en tanto que es una figura prepolítica, por lo cual no ejerce una influencia legal en cuanto a sus acciones se refiere; además esto se extiende hacia los objetivos que persiguen este tipo de personajes, ya que poseen planes básicos de supervivencia sin detenerse a examinar la repercusión de sus actos de una manera política e integradora hacia la sociedad. Estas limitantes influyeron en la inactividad que la guerrilla khampa tuvo una vez llegados a Nepal, pues si bien es cierto que se esperaba que el apoyo de la CIA y la planeación de un avance sistemático al Tíbet fue más abierto, también es cierto que líderes guerrilleros como Baba Yeshe, no hicieron un mayor esfuerzo por mandar alguna partida de exploración y reconocimiento, así tampoco se vio por una acción de concientización hacia el pueblo tibetano para el levantamiento de armas en general que tanto se esperaba y que, por este tipo de acciones y las llevadas a cabo por el Dalai Lama, jamás llegó. Es así que la guerrilla khampa pierde su empuje al no asumir la responsabilidad y compromiso político que toda guerrilla debe tener hacia su pueblo.

---

<sup>103</sup> Erich Hobsbawm, *Rebeldes...*, pág. 43.

En cuanto al Dalai Lama y sus acciones en el exilio se refiere, la creación de la Administración Central Tibetana, así como la defensa del Tíbet a través de la política no-violenta responden a una legitimación de su autoridad sobre los temas concernientes a su territorio, una vez que huye hacia India. Además estas dos acciones se pueden interpretar como el intento por mantener el contrato social de protección y paz con su pueblo, pues la estancia del Dalai Lama en Dharamsala que se ha extendido hasta nuestros días, así como la propaganda china y su sistemática destrucción del budismo como método de romper la estructura social, política y económica de los tibetanos, podría promover un alejamiento del pueblo tibetano de su líder político y espiritual, y por tanto, deslegitimar su autoridad entre estos.

Retomando la política de no-violencia y su efectividad para conseguir la independencia tibetana, durante el cuarto capítulo se pudo analizar que tanto la paulatina importancia que la República Popular obtuvo durante los años setenta, junto con el acercamiento de Estados Unidos con el país comunista, impidió una política internacional de impacto mayor para buscar apoyo y simpatizantes hacia la causa tibetana. Esto influyó en el cambio de planes y objetivos para la causa tibetana, pues de luchar por la independencia a partir de la no-violencia, práctica que se identifica con el budismo, y por tanto con el tibetano común, se pasó a buscar la autonomía verdadera a partir de la denuncia de los abusos que hoy en día se comete en la Región Autónoma del Tíbet, así como la defensa de los derechos humanos básicos, como son la práctica religiosa y el derecho de hablar tibetano en el Tíbet.

El reclamo por una verdadera autonomía ha causado división entre los tibetanos en el exilio, pues por un lado se resalta su identidad a partir del budismo y la lengua principalmente, pero por el otro el fin último que la Administración Central Tibetana ha puesto a su pueblo es una lucha pírrica comparado con el exilio y las diferentes vicisitudes que han atravesado a su estancia en India. Así también, los tibetanos que residen dentro de la Región Autónoma del Tíbet han expresado su total apoyo al Dalai Lama, pero claman por independencia. Esto es entendible si se pone como contexto la acentuación de la identidad tibetana en la religión que el monje budista representa ante la convivencia diaria con campos simbólicos que no corresponden ni a la zona ni



a la etnia, la cual hoy en día es minoría dentro de su territorio. Ante la represión constante por parte de la República Popular China, los tibetanos dentro del Tíbet toman con más ahínco el símbolo del Dalai Lama y la no-violencia como una forma de resistir el medio, pero esto no significa que estos mismos tibetanos estén de acuerdo con la lucha de la autonomía tibetana, habría de preguntarse si los tibetanos de la Región Autónoma del Tíbet tiene suficiente información sobre el reciente actuar del Dalai Lama en torno a la cuestión tibetana.

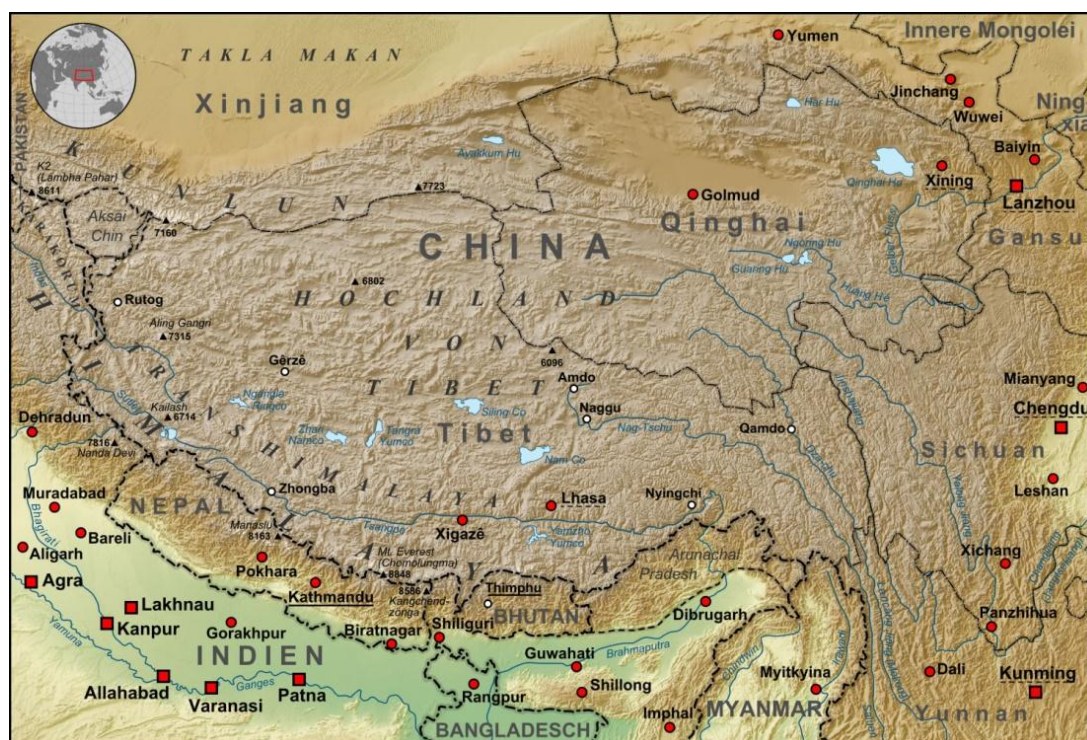
Esta tesis trató de responder a la cuestión de las repercusiones del movimiento tibetano de independencia, repercusiones que hasta hoy día son palpables. No solo es el fracaso de la guerrilla khampa o la autonomía verdadera que el Dalai Lama pidió en su momento como líder político del Tíbet, es también un análisis de lo que se ha logrado y lo que se ha perdido, pues si bien la cuestión tibetana ganó resonancia mundial por los abusos cometidos por la República Popular China, la causa tibetana se ha fragmentado entre los grupos que claman por independencia y los que apoyan la autonomía bajo el gobierno del país comunista, sin mencionar al pueblo tibetano dentro de la Región Autónoma del Tíbet que está aislada dentro de su propio territorio y escasamente recibe noticias tanto del Dalai Lama como de la Administración Central Tibetana.

A pesar del temple del pueblo tibetano y su juramento de no rendirse hasta que los cuervos sean blancos, dicha ave de buen augurio ya no beneficia al pueblo de los Dalai Lamas, es más, fue clareado a través de propaganda comunista y la instauración del mundo occidental en el mismo corazón de las montañas tibetanas. Si alguna esperanza tiene este movimiento etnonacionalista de preservar su identidad a partir de la lucha por su territorio, la reorganización en sus objetivos es de vital importancia, ya que, con base en un plan trazado donde todo se adhieran, podrán emular la hazaña que los guerrilleros khampas no pudieron realizar, y levantar al pueblo tibetano dentro del Tíbet por una causa justa, el retorno del cuervo negro a las tierras de los bravíos hijos de Songtsen Gampo.

# **Anexos**

## Anexo 1

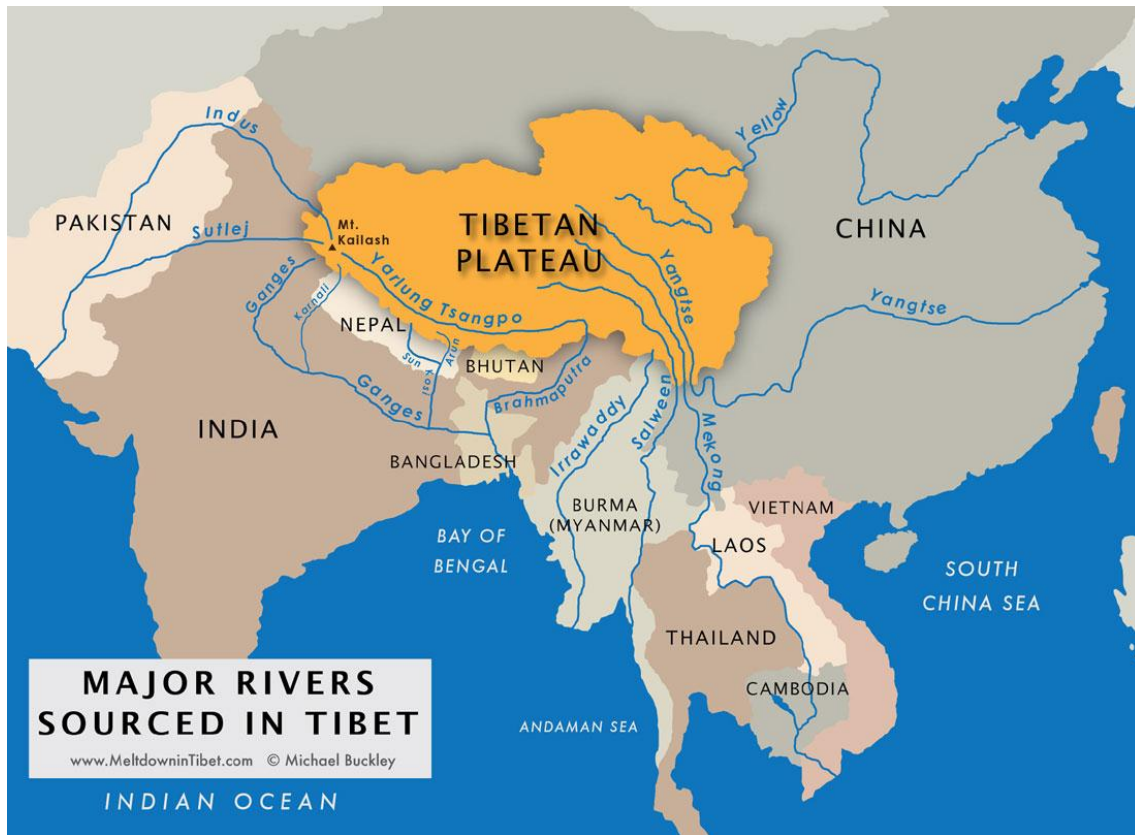
### Mapa físico del Tíbet



Fuente: <http://www.zonu.com/fullsize/2011-07-28-14202/Mapa-fisico-de-la-Meseta-Tibetana-Qinghai-2008.html>

## Anexo 2

### Mapa hidrográfico del Tíbet



Fuente: <http://www.jamyangnorbu.com/blog/2009/11/10/ecocide-on-the-third-pole/>

### Anexo 3

#### Mapa orográfico del Tíbet



Fuente: <http://montekailash.com/>

## Anexo 4

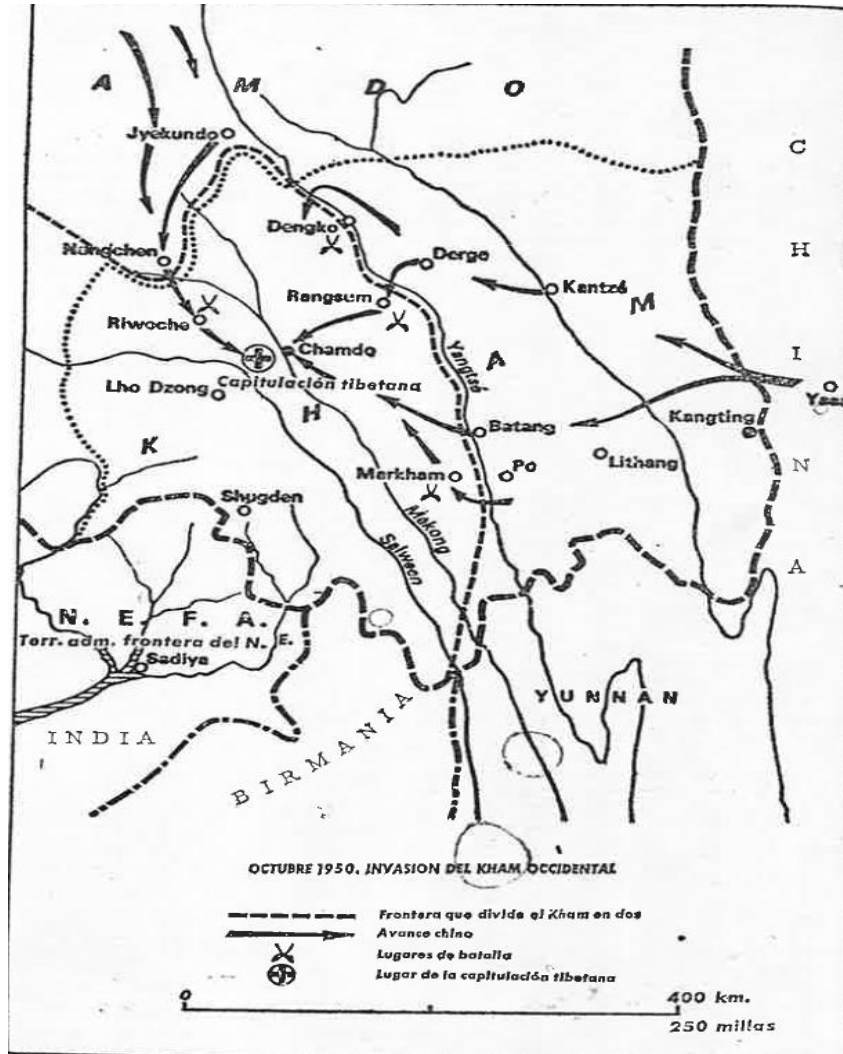
### Mapa político del Tíbet



Fuente: <https://geocronos.wordpress.com/2008/03/27/conflicto-en-tibet/>

## Anexo 5

### Mapa de batallas libradas entre la guerrilla khampa y el Ejército de Liberación Popular



Fuente: Micher Peissel, *Los khambas guerrilleros del Tíbet*, Barcelona, Juventud, 1972, pág. 58.

## Fuentes

1. Anderson Benedict, *Comunidades imaginadas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993
2. Ardley Jane, *The tibetan Independence movement: political religious and Gandhian perpectives*, Londres, RoutledgeCurzon, 2002
3. Babayeva Yuliya, “The Khampa uprising: Tibetan resistance against the Chinese invasion” en *Honor Colleges Theses*, Pace University, 2006
4. Barton Phillip J., *Tibet and China: History, insurgency and beyond*. (Tesis de maestría), California, Naval Postgraduate School, 2003.
5. Bonfil Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza, 1991.
6. Bourdieu Pierre, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, 1997.
7. \_\_\_\_\_, *Intelectuales, política y poder*, Argentina, Eudeba, 1999.
8. Comisión Internacional de Juristas, *Tibet: Human Right and the Rule of Law*, Ginebra, 1997
9. Conboy Kenneth, Morrison James, *The secret CIA's war in Tibet*, Kansas, University Prees of Kansas, 2002
10. Dalai Lama, *Mi vida y mi pueblo*, España, Editorial Noguer, 1962
11. Debray Regis, *¿Revolución en la revolución?*, Cuba, Casa, 1967.
12. Departamento de Información y Relaciones Exteriores, *Tibet and the Tibetan people's struggle*, Dharamsala, Administración Central Tibetana, 2005
13. \_\_\_\_\_, Administración Central del Tíbet, *El “acuerdo” de 17 puntos entre el Tibet y China.*, Dharamsala, 2011(DE 30 de agosto de 2013 <http://tibet.net/wp-content/uploads/2011/12/FACTS-ABOUT-17-POINT-AGREEMENT..pdf>)
14. Dhokham Chushi Gangdruk (<http://www.chushigangdruk.org/History.html>)
15. Goldstein Melvin, *The Snow Lion and the Dragon: China, Tibet and the Dalai Lama*, Berkeley, University of California Press, 1997
16. Guevara Ernesto, *Guerra de guerrillas*, Colombia, Editorial de Ciencias Sociales, 2009.
17. Gutiérrez Chong Natividad, “Multietnicidad y etnonacionalismo en la República Popular China”, en *Estudios de Asia y África*, México, Colegio de México, v. 6, no. 1, (enero- abril 2011).



18. Gyatso Tenzin, *El mundo del budismo tibetano*, España, Sophia Perennis, 2003.
19. Hambly Gavin, compilador, *Asia Central*, México, Siglo XXI, 1973
20. Hobsbawn Eric, *Rebeldes primitivos*, Barcelona, Editorial Ariel, 1983
21. Hollander Jocelyn A., Rachel L. Einwohner, “Conceptualizing resistance”, en *Sociological Forum*, Vol. 19, No. 4, Diciembre 2004.
22. Mann Michael, *Fuentes del poder social*, Madrid, Alianza Editorial, 2007
23. Marighella Carlos, *Teoría y acción revolucionarias*, México, Diógenes, 1972.
24. Moore Barrington, *La injusticia bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
25. Moraes Frank, *The revolt in Tibet*, Estados Unidos, Macmillan Company, 1960.
26. Peissel Michel, *Los khampas guerrilleros del Tibet*, Barcelona, Juventud, 1972.
27. Richardson H.E., *Tibet and its history*, Londres, Oxford University Press, 1962.
28. Resolución del 14º periodo de sesiones, Organización de las Naciones Unidas.
29. S.A., *Sobre el problema del Tibet*, República Popular China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1969.
30. Rubio Díaz, “Una reevaluación del proyecto de nación del gobierno tibetano en el exilio”, en *Foro Internacional*, v.48, n.3 (193), julio-septiembre 2008.
31. Shakapba Tsepon W.D., *Tibet: a political history*, Estados Unidos, Yale University Press, 1967.
32. Smith Warren W., *Tibetan nation. A history of tibetan nationalism and sino-tibetan relations*, Estados Unidos, Westview Press, 1996.
33. Students for a free Tibet, *About us*, (DE 22 de diciembre de 2014 <https://www.studentsforafreetibet.org/about-us>)
34. Tibet patria libre, *El budismo* (DE 16 de febrero de 2015 <http://tibetpatrialibre.org/web/budismo-tibetano/> )
35. Tibetan Youth Congress (<http://www.tibetanyouthcongress.org/>)
36. Touraine Alain, *¿Podremos vivir juntos?*, Buenos Aires, CFE, 1997.
37. Wallerstein Immanuel, *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos: un análisis de sistemas-mundo*, Madrid, Akal, 2004.
38. [www.dalailama.com](http://www.dalailama.com)